

ELCORSO

elcorso.es

Nº 50 • MAYO-JUNIO • 2015



ILUSTRACIÓN: Pablo J. Casal

50 NÚMEROS DE VIAJE

Cumplimos cinco años de revista El Corso,
cincuenta números contra viento y marea en la red



El Corso

FUNDADOR Y EDITOR:

Luis Cadenas Borges
luiscadenas@elcorso.es

COLABORADORES:

Noemí Sabugal (Viajes)
Marcos Gil (Ciencia)
Pablo J. Casal
(Portada, Viajes y Ciencia)

DISEÑO:

inqanet
diseño

inqanet@inqanet.com

El Corso, revista cultural online. El acceso y reproducción de los contenidos es propiedad de El Corso, pero está abierto a copia siempre y cuando citéis a El Corso (incluyendo dirección web).



En portada

50 NÚMEROS DE EL CORSO

6

MÚSICA

TRES CUARTOS DE SIGLO DE IMPROVISACIÓN SIN FIN

14

LETRAS

LOS VIAJES DE PAPEL Y TINTA DE VERNE

22

ARTE

UNA EXTRAÑA ESTRELLA LLAMADA KOONS

28

ENTREVISTA

MAR GÓMEZ GLEZ - ESCRITORA

36

CINE Y TV

MÁS LÁGRIMAS PERDIDAS EN LA LLUVIA

44

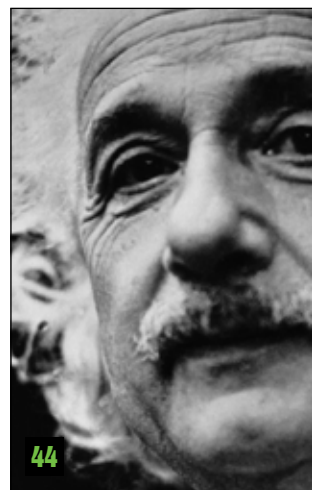
CIENCIA

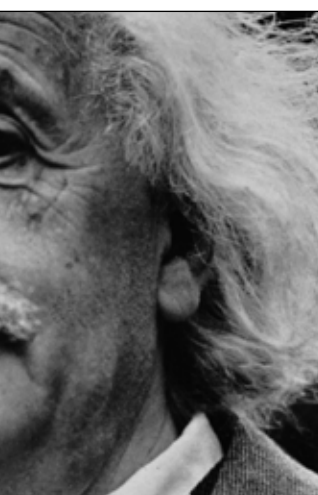
100 AÑOS DE LA TEORÍA

50

VIAJES

LA RIOJA, TIERRA PROTEICA





La película que cambió la ciencia-ficción

por **Luis Cadenas Borges**

Blade Runner' es mucho más que una simple película. En su momento ya fue un icono estético, la eclosión perfecta del retrofuturismo con el ciberpunk. También el inicio de la descarada adicción de Hollywood por los textos de Philip K. Dick, que murió sin haber visto la repercusión y el éxito que tendría el filme. La ciencia-ficción cambiaría para siempre: hasta entonces la sombra de la distopía era leve, ese futuro cercano o lejano en el que todo ha salido mal y la Humanidad está peor que en el presente desde la que se proyecta. El mundo vivía de mitos como '2001. Odisea del Espacio' de Kubrick o 'Star Wars' de George Lucas, visiones filosóficas positivistas o escapistas con toques infantiles.

Y entonces llegó el camino intermedio, mucho más cerca de la lúgubre literatura de serie negra o del realismo social proyectado sobre futuros amargos. Fue un camino sin retorno: Harrison Ford, Rutger Hauer, Daryl Hannah, Sean Young... Todos pusieron cara a ese gran temor humano por las máquinas pensantes, como si se abriera la Caja de Pandora. Pero lo que había al otro lado no era una guerra apocalíptica sino la mayor demostración de búsqueda de esa Humanidad que los replicantes buscan desesperadamente para entender, para comprender lo que ellos mismos son. En el fondo esas máquinas eran humanas, demasiado humanas. Que ahora intenten hacer una secuela los mismos que ya parieran 'Blade Runner' sólo significa dos cosas: que el dinero tiene un poder omnímodo y que, por el contrario, la distopía sigue en pie.

50 números, 50 victorias

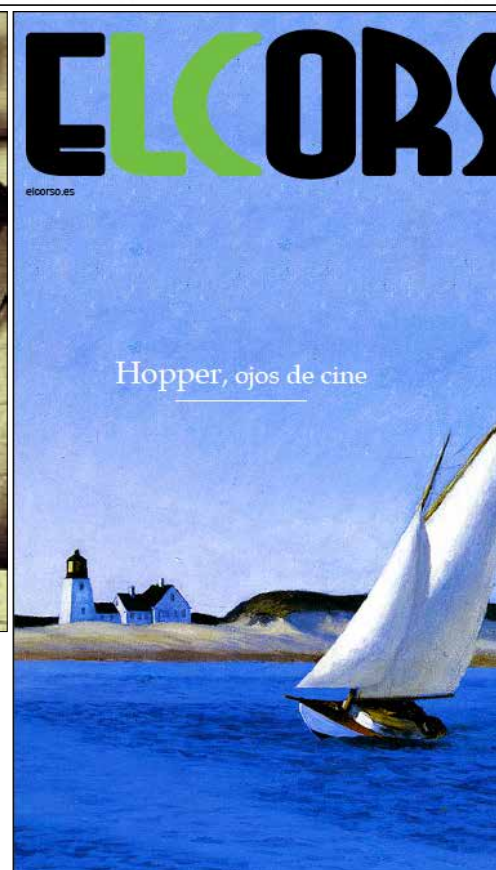
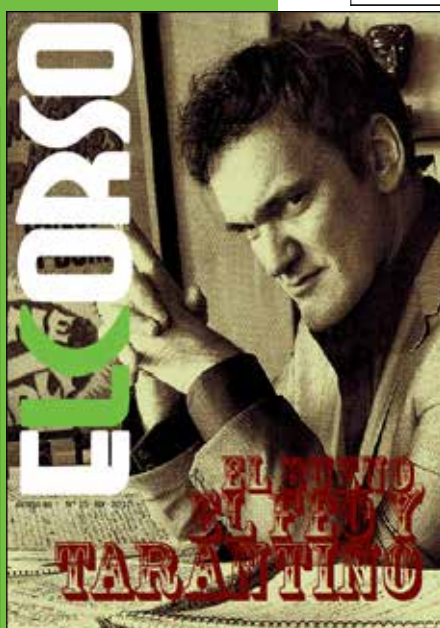
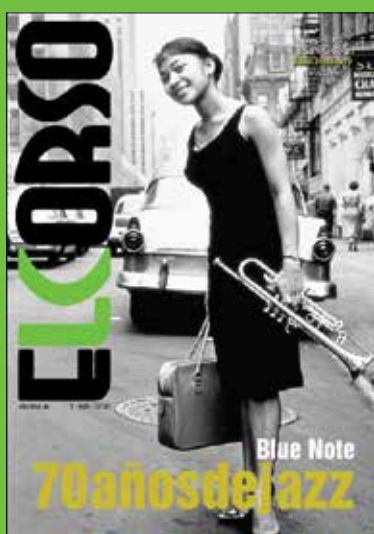
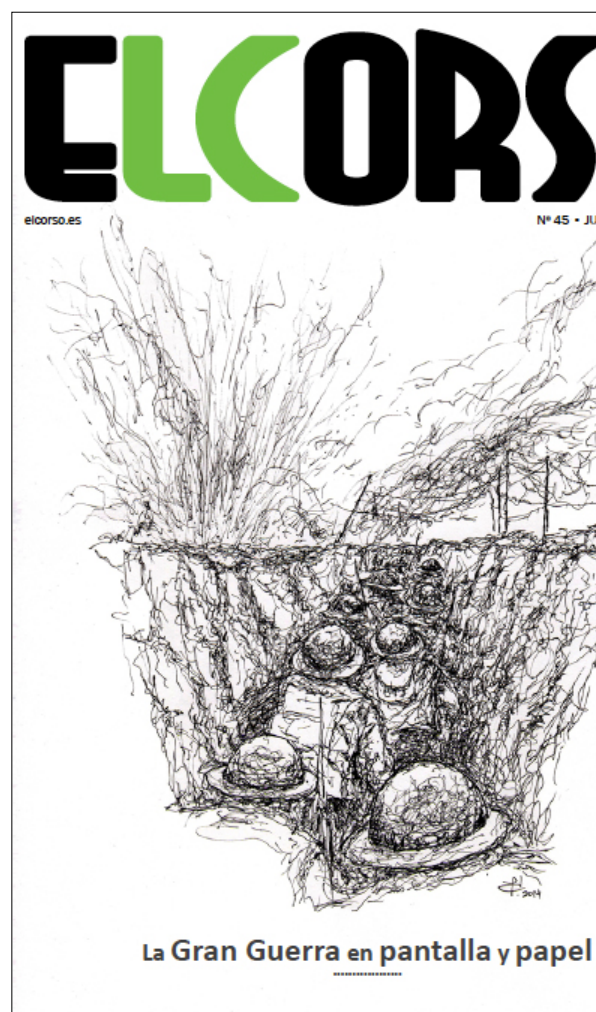
.....

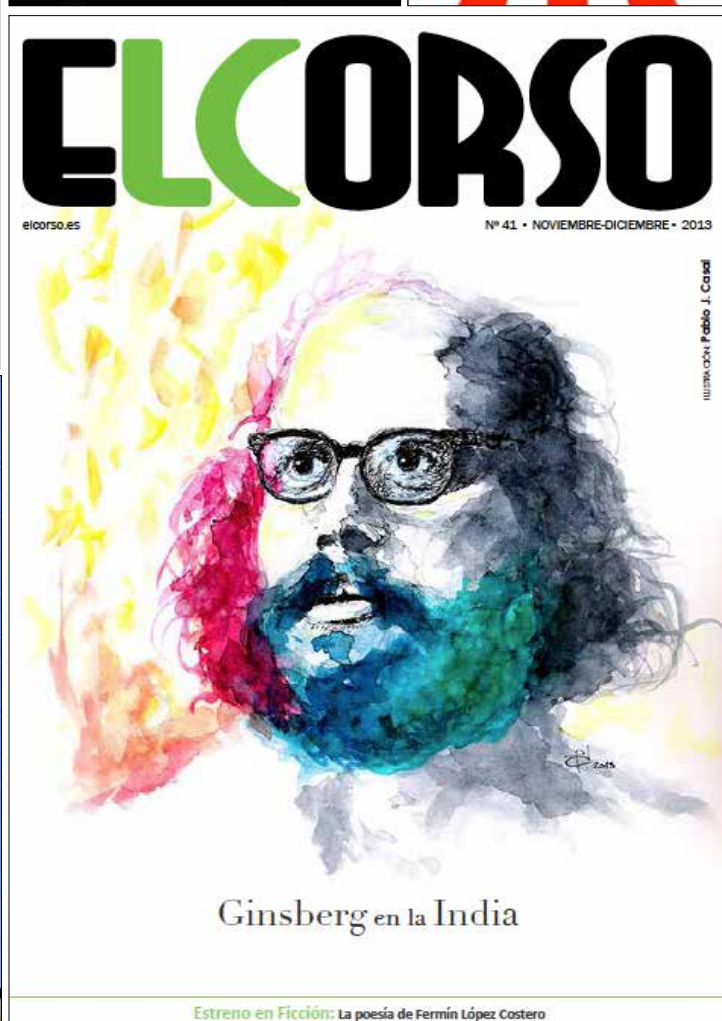
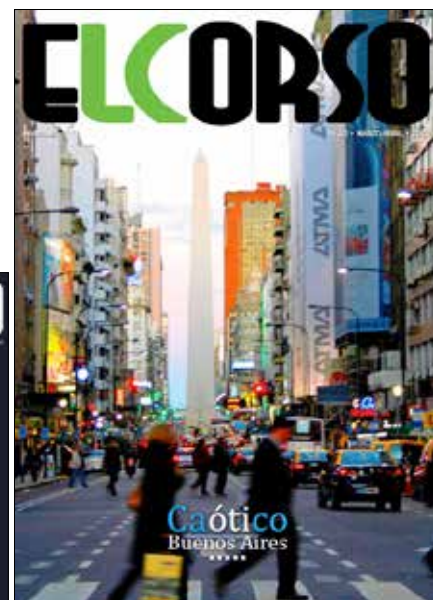
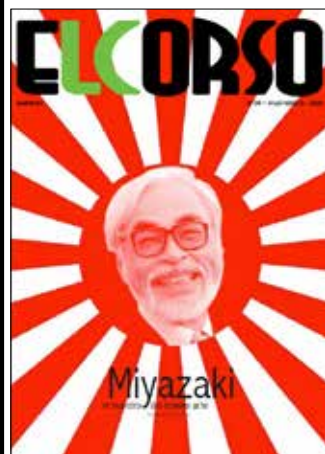
Hace cinco años alguien dijo: "El papel está muerto". El futuro del periodismo, en cualquier género, formato o condición, estaría en internet. Entonces aquello no era sino el augurio funesto de un futuro que hoy ya es presente: todos los periódicos pierden lectores, caen las ventas, cierran... pero internet se expande.

Hace 50 números nos atrevimos a intentarlo, a crear algo diferente para poder contar lo que nos gustaba y que creemos que gustaría al resto de la gente: Música, Arte, Cine, Cómic, Teatro, Ciencia, Literatura, Viajes... Todas las formas, materiales o inmateriales, de la cultura humana. Y desde internet para internet, aprovechando ese gran cambio que lo transforma todo en nuestra civilización. Más flexible, dinámico, mucho más libre y manejable.

Más de una decena larga de personas han colaborado de una u otra forma para sacar adelante este pequeño rincón que, humildemente, sólo pretende lo mismo que hace cinco años y 50 números: informar y formar, que el lector sepa algo más que cuando empezó a leer. A fin de cuentas de eso se trata este oficio del periodismo: encender la luz a la gente allí donde no la hay, para que puedan pensar por sí mismos y decidir mejor. Y si lo hemos conseguido, entonces es que ha salido bien.

Gracias a todos los que nos han seguido y apoyado de alguna forma. Y recordad, no hay mejor homenaje que seguir leyéndonos en los próximos 50 números.







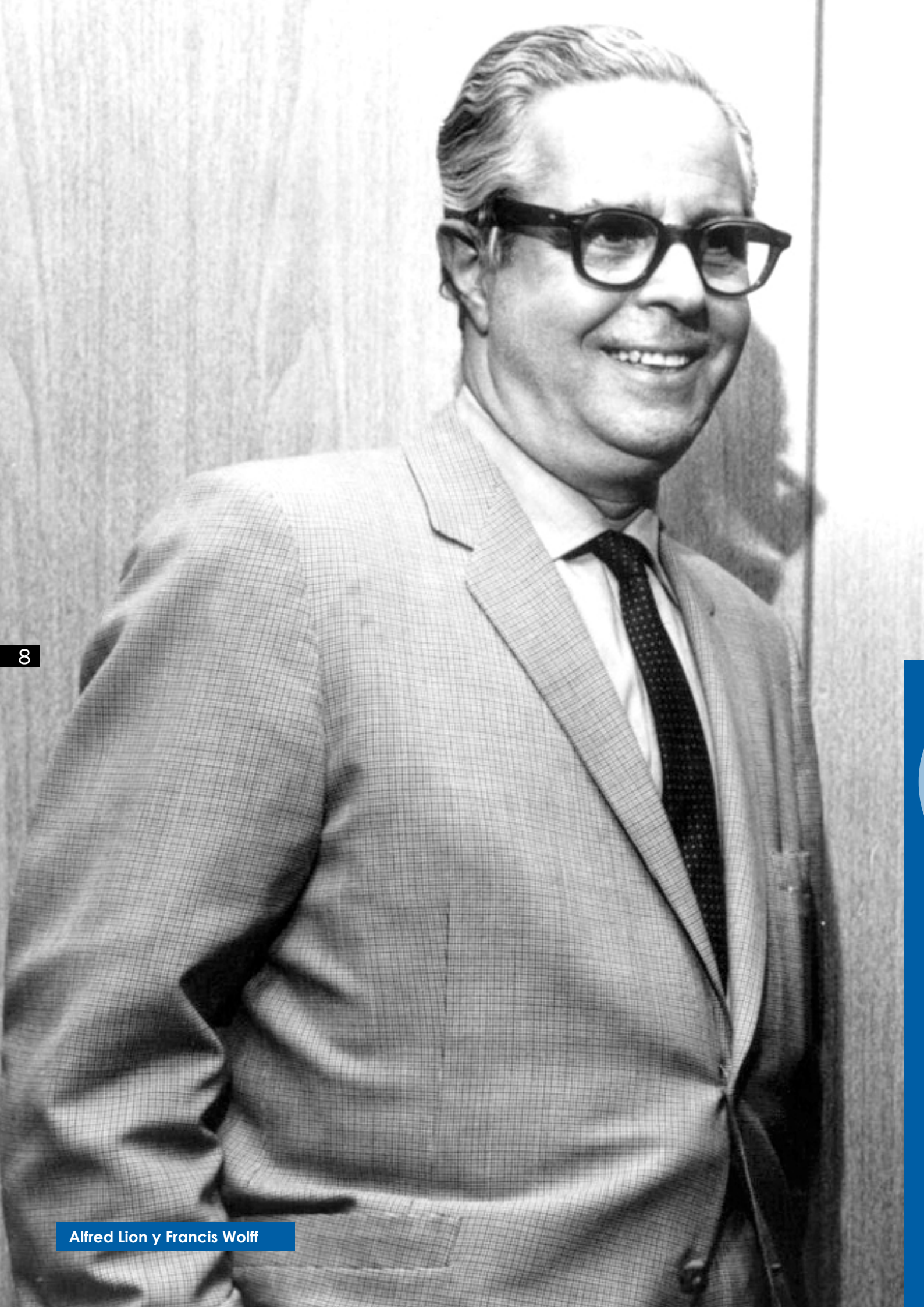
Charles Mingus Jr.



Tres cuartos de siglo de improvisación sin fin

La primera vez que apareció la revista El Corso fue para hablar de los 70 años del sello Blue Note, motor histórico del jazz; cerramos el círculo al cumplir cinco años y 50 números y retomamos la historia de la discográfica que sentó las bases para todas las demás.

por **Luis Cadenas Borges**



Alfred Lion y Francis Wolff



El primer reportaje del primer número de la revista de El Corso abordó un aniversario, los 70 años del sello especializado de jazz Blue Note, una discográfica clave para la experimentación, desarrollo, normalización y progresión del jazz durante todo el siglo XX y que hoy se mantiene en pie para las siguientes generaciones. En aquel momento se publicó un libro-disco de edición especial con lo mejor de esas siete décadas, 'Essential Blue Note', y para los tres cuartos de siglo la editorial aparece en España 'Blue Note Uncompromising expression', un gran libro de la editorial Blume (400 páginas, 60 euros) firmado por Richard Havers (promotor musical y periodista), y que es nuestra segunda excusa para hablar de jazz, y de Blue Note. La primera ya la saben: cumplimos 50 números y 5 años y así cerramos el círculo.

75 años. Mejor dicho, 75 + 1.

Porque el inicio real fue en 1939, pero no arrancaría de verdad hasta 1940. Con esa edad muchos se quedan sentados delante del televisor, o pasean por el parque sin

hacer nada más que ver consumirse los días. Blue Note, el sello del jazz de los negros, nacido porque las discográficas de los blancos sólo grababan a bandas blancas. Porque lo que no encontraba cabida en otros sitios sí que lo tenía en Blue Note: un simple ejemplo es el acid jazz de Us3. Blue Note escogió hace tiempo en su 'Essential' una frase del maestro perdido y maldito Ambrose Bierce, que en su 'Diccionario del Diablo' recita como un mantra: "El ruido es música sin domesticar". Blue Note domesticó y sofisticó como nadie el jazz puro y duro de los guettos, de aquella masa de gente negra sin asimilar que inventaba, sin quererlo, la auténtica "música clásica americana".

Francis Wolf y Alfred Lion fundaron en 1939 Blue Note con la misión personal de dar salida a ese sonido que era ruido hermoso y puro, sin disciplina aparente pero de enorme talento, que es como debe ser el jazz. Todo comenzó con un concierto y un judío emigrado (como muchas cosas en EEUU, vampirizando a

Europa), Alfred Lion, que huía de Hitler y se refugió en Nueva York, el gran nido del jazz: allí escuchó embelesado una amalgama que le abrió los ojos, 'From the spirituals to swing'. El primer disco que publicó Blue Note fue el del dúo Albert Ammons-Meade Lewis. Pero no sería hasta 1940 cuando saltó la chispa; se le suma otro berlinés, Francis Wolff, que huyó justo a tiempo para evitar la guerra: mientras Polonia caía ellos se juntaban para empezar a echar a andar el invento: Wolff fotografiaba y Lion editaba. Durante varios años se dedicaron a grabar todo el jazz tradicional que pudieron, para luego abrir nuevos caminos.

En los 40 llegaría el be-bop y todo cambió. Antes, Blue Note había reclutado nada menos que a Count Basie y Duke Ellington. Tras la guerra llegaron todos los demás: el jazz se abrió a las mujeres, entonces Billie Holiday pero también ahora Lila Downs, Norah Jones, Patricia Barber y Holly Cole. Blue Note arrancó con la voz de Billie, pero también con Dinah Washington y Betty Carter; ya entonces los estilos se fusionaban para dar más profundidad a Blue Note, para que no se quedara estancado como el sello del jazz de siempre. El country, el folk y el indie pop unidos al jazz, pero también, más tarde, el latin jazz, el acid jazz y cualquier cosa que pueda desmontarse y reconstruirse en un club. Billie Holiday fue la primera, auge y caída de un imperio de mujer que lo vio y lo conoció todo: sin ella el jazz se habría quedado en los clubes entre las nubes de humo de tabaco. Se hizo popular, y luego universal.

Y con Miles Davis alcanzó el cenit de lo irreverente y brutal, desde que empezara a hacer música hasta cuando miraba por encima del hombro a la alta sociedad blanca de la América de Ronald Reagan. Nadie como él encarna la fusión de individualismo, pasotismo indiferente y personalidad que marca un poco al sello: después de todo, muchas otras discográficas editaban jazz, pero sólo Blue Note se mantenía un poco al margen. Es el tiempo, aparte de Miles, de Charles Mingus, de Dexter Gordon y del be-bop. El dúo Lion-



Wolff se convirtió en trío con otro músico de jazz que les susurraba al oído "esto es bueno". Era Ike Québec, responsable de que Blue Note espabilara y se subiera a la ola para darle la vuelta al jazz.

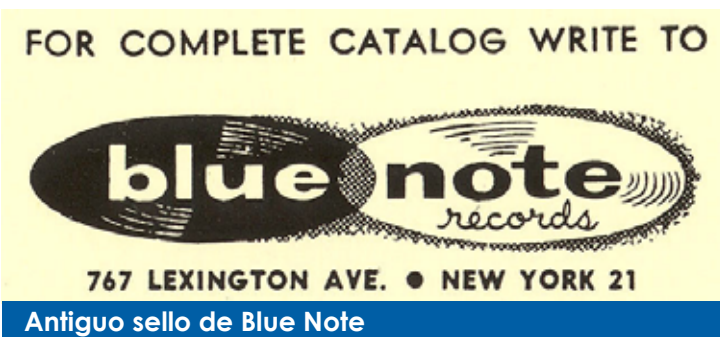
Nacían los "boppers" Bud Powell, Tad Dameron, Art Blakey, Fats Navarro... Thelonious Monk apenas vendió, pero siguieron adelante y respaldaron también la particular revolución de Miles Davis. A este nuevo estilo, más cool y que se fundía con los años 60 a la perfección, ayudó mucho el



diseñador Reid Miles, que se pasó más de media vida haciendo portadas que resumían el alejamiento del jazz de la masificación del blues y el soul del resto del mundillo de la música negra. En 1957 llegó 'Blue train', de John Coltrane, sin más palabras que las del hombre perdido y hundido que se revolucionaba con el saxo en las manos para 'A love supreme' o 'Locomotion'. Y a partir de ahí, el resto es leyenda del jazz. 75 años resumidos en unos párrafos, una injusticia pero que ayudará a entender un estilo ya clásico.●



Sello actual de Blue Note



Antiguo sello de Blue Note

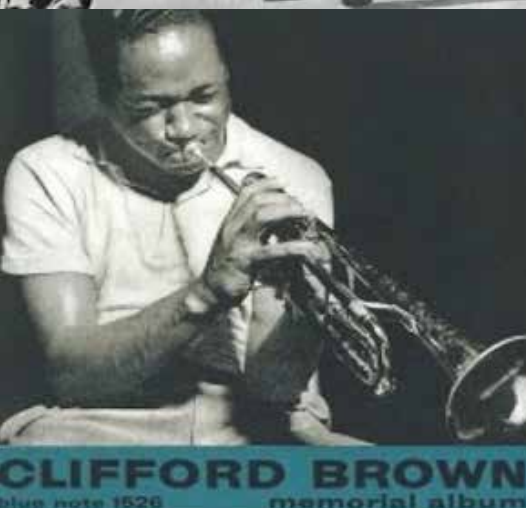
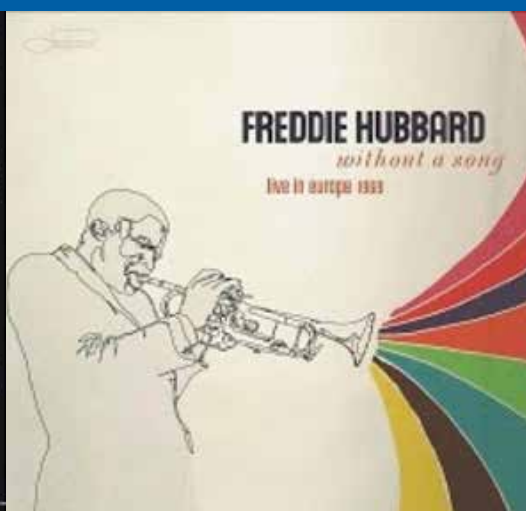


Blue Note

La misión imposible de resumir el jazz

La bruma envuelve por completo un género capaz de amoldarse a instrumentos, músicos, influencias y de una melodía, una hora de música, de tres acordes, todo un disco. Se puede definir un género por sus nombres: Jimmy Smith, Dinah Washington, Betty Carter, Herbie Hancock, Chick Corea, Cassandra Wilson, Gonzalo Rubalcaba, un concierto en directo. Jazz es improvisación meditada, es emoción unida y encadenada a unas pautas previas, sólo tiene su intelecto y su voz para encandilar a la gente. Escoge un chiste, no funciona, toca otro tema, se río.

Hay que variar, hay que dejarse llevar, abrir caminos y regresar: el jazz auténtico se tocaba sin partituras y lo impregnó todo. Cualquier instrumento tiene su momento de jazz si se sabe usar: la trompeta de Miles Davis y empieza a hacer variaciones hasta llenar toda una sala de notas. Fue lo que hizo Chet Baker con 'My funny Valentine' también como Us3, en los años 90 (jazz, hip-hop, rap, blues y soul en una batidora brutal), que abrieron camino al traje y corbata para romper. Todo eso es el jazz: libertad autogestionada. Perfecto.



y todo tipo de exigencias. En realidad el jazz se basa en un principio único: de un punto sacar una página, breves propios: Duke Ellington, Billie Holiday, Charlie Parker, Miles Davis, John Coltrane, Thelonious Monk, Alcaba, Bobby McFerrin... son todos nombres de la historia del jazz. Pero nada supera la experiencia de estas. En las artes escénicas sería como un creador de la stand-up comedy, un tipo con un micrófono que en. Perfecto, tira por ahí. El jazz es un poco lo mismo: caos organizado de resultados magníficos.

s, era la música de los negros que no sabían solfeo o que no lo necesitaban para vibrar. Ese origen ácrata es, por ejemplo. La maraña bien hecha de un tipo que con un piano escucha un silbido rítmico, lo acopla a 'valentine', o Miles Davis, o Herbie Hancock, o Madlib, un californiano capaz de mezclar hip-hop con jazz; o como 'Cantaloup island' o 'Sookie Sookie', donde bebían de las fuentes de sus mayores proscritos de



LETRAS



Aprove
de su

Los viajes de papel



echamos que la Casa del Lector de Madrid le ha dedicado una exhibición
mundo íntimo para hablar de un autor que, guste o no, podría reclamar
la paternidad de la modernidad sin temor a equivocarse

por **Luis Cadenas Borges**

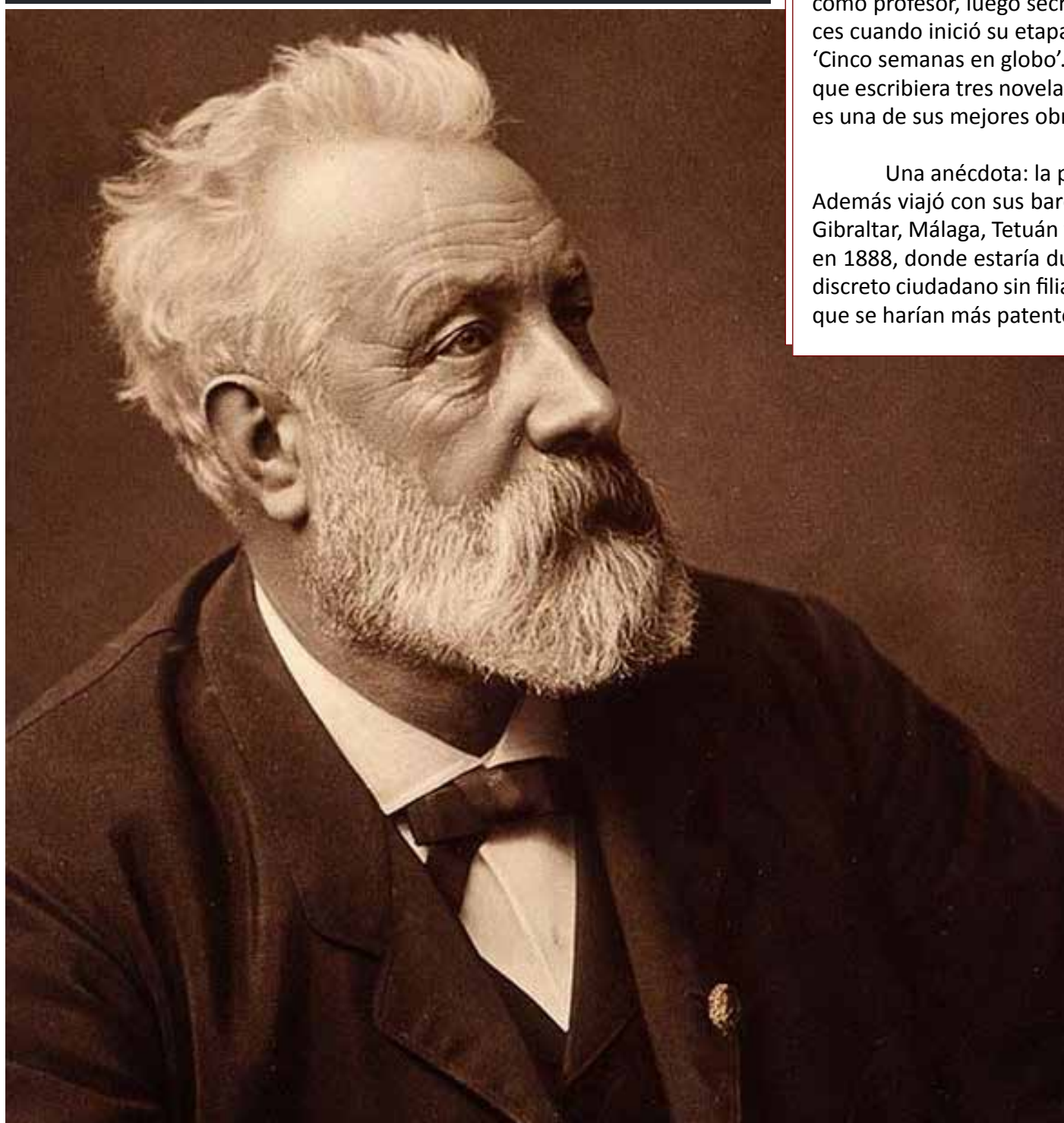
el y tinta de Verne



Jules fue soñador desde los 11 años para huir de su estricto padre británico, era el gran polo de atracción en el Liceo de Nantes, para los 20 años, en medio de una revolución según salía de la Universidad reafirmando una influencia muy grande en él.

Le costaría conseguirlo. Su estómago el resto de su vida por su trabajo como profesor, luego secretario y escritor cuando inició su etapa viajera 'Cinco semanas en globo'. Y su primera obra que escribiera tres novelas al año es una de sus mejores obras, emp

Una anécdota: la primera vez que viajó con sus barcos por el Mediterráneo, Gibraltar, Málaga, Tetuán y Argel. En 1888, donde estaría durante cinco años como discreto ciudadano sin filiación, con lo que se harían más patentes en lo



Julio Verne

Verne, entre Francia y su imaginación

El principio. Nació en Nantes en 1828 y falleció en Amiens en 1905. Se escapó de casa con apenas 16 años y intentó viajar a la India, que por aquel entonces, y gracias en parte a los relatos de autores de ficción de una Europa que se abría al mundo colonizándolo y explorándolo. Estudió Filosofía y Recht y luego ingresar en las escuelas de leyes de París por obligación de su padre. Pero cuando cumplió la mayoría de edad, la revolución que sacudía Francia y toda Europa, empezó a escribir. En 1850 terminaba sus estudios y firmó su voluntad de ser escritor. Para entonces ya conocía a los Dumas, padre e hijo, que tendrían

su padre dejó de financiarle y Verne pasó hambre, con todas las letras. Tendría problemas de dinero. Sus obras de teatro apenas tenían difusión y pasó a trabajar de muchas cosas. Primero en el Théâtre Lyrique, más tarde (1857) como agente de Bolsa. Dio muchas vueltas, y fue entonces cuando conoció a su real: Gran Bretaña y Escandinavia. Pero no sería hasta 1862 cuando llegó el punto de inflexión: el editor de toque: Jules Hetzel, editor. Le hizo un contrato regular (todo un chollo en la época) para escribir y colaborara en una de las revistas de Hetzel. Con esa seguridad bajo el brazo y el éxito de la que empezó su carrera literaria.

La novela que escribió, 'París en el siglo XX', durmió en un cajón hasta 1994, cuando fue publicada. En su media Europa: en uno de sus viajes salió de Bretaña para pasar por Vigo, Lisboa, Cádiz, Tánger, Argón. Además de estos viajes marinos y de su vida de escritor Verne fue elegido concejal de Amiens durante quince años con una facción de extrema izquierda. Durante gran parte de su vida pública fue un conservador, pero con los años evolucionó hacia posiciones más revolucionarias, incluso nihilistas, en sus últimos años de su vida.

Julio Verne, Jules para sus compatriotas franceses, fue un personaje muy peculiar. Le tocó vivir a caballo entre dos mundos, aquella vieja Europa heredera de miles de años de Historia y la nueva Europa nacida entre fábricas, academias científicas, cultura de masas y las sucesivas revoluciones políticas e industriales. Fue un afortunado: vio nacer la Modernidad, con M mayúscula. Se ahorró quizás buena parte de los desastres de ese nuevo mundo: murió en 1905, justo en el momento en el que Europa alcanzaba el cenit de su poder en todo el planeta. La ciencia parecía no tener límites, el positivismo era una ideología respetada y la cultura de masas ofrecía grandes posibilidades a los artistas y autores. Verne, además, supo fondear su imaginación en un buen caladero: la ciencia, la tecnología y la aventura. Se le considera, si no el iniciador, quizás sí el primer gran autor de ciencia-ficción.

Jugó a ser un Nostradamus de primer orden y se anticipó en décadas, a veces casi un siglo, a inventos que nosotros consideramos ya normales: armas

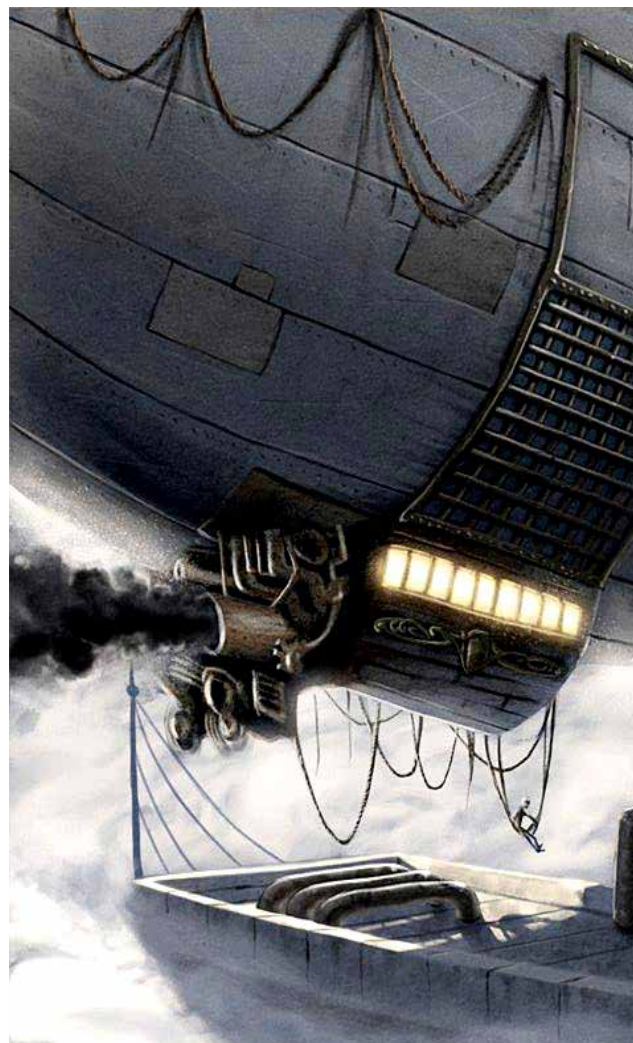
de destrucción masiva, naves espaciales, helicópteros, muñecos parlantes, internet, el uso masivo de motores de explosión, los motores eléctricos, el submarino moderno... Fue, al igual que muchos otros, un escritor desdeñado porque vivía de los folletines y de las historias por entregas que por un lado cimentaron la sociedad de masas y por otro hicieron de la literatura un producto industrial. Vivió entre la ciencia y la literatura con gran solvencia, siempre con una imaginación proverbial y largos viajes que él nunca hizo. De sus xxx obras literarias se han realizado más de 90 películas y decenas de series y miniseries de televisión. La más adaptada es 'Miguel Strogoff' (16 veces).

Fue viajero, especialmente por Europa, pero no hasta el grado que narra en sus novelas. Tuvo barcos y viajó con ellos además de recorrer el norte de Europa. Pero su fantasía viajó mucho más lejos: cruzó África, viajó por todos los océanos, se metió en las entrañas de la Tierra y se atrevió incluso a volar hasta la Luna. Sólo por eso merece respeto, y la exposición que le dedica la Casa del Lector en Madrid

hasta el próximo julio, 'Nuevos viajes extraordinarios'. En la muestra está su globo terráqueo, en el que Verne soñaba los viajes por todo el mundo. Dejaba incluso sus pequeñas marcas sobre la superficie para no perderse. La Casa del Lector ha reunido decenas de objetos clave en su mundo personal, con los que escribía, desde dibujos a maquetas pasando por los manuscritos originales. Incluso está el mapa que él mismo hizo en paralelo a la redacción de 'La Isla Misteriosa' (que incluye pequeñas señas de personajes), como un escritor de épica moderno.

La clave fue la colección 'Viajes extraordinarios', que arrancó en 1862 y que sería publicada por Jules Hetzel para "educar a la juventud francesa" en los nuevos descubrimientos, tanto científicos como geográficos o naturales. Hetzel fue quien supo ver en Verne al creador que buscaba. Este éxito se repetiría en lo sucesivo incluso en la prensa de masas, especialmente con 'De la Tierra a la Luna', un éxito fulminante para sonrojo de la literatura oficial. Verne estaba rompiendo las normas: era un representante de la nueva cultura de masas. Se rieron de su prosa engolada, de sus ideas absurdas y de que sus obras no reflejaban la vida real. Fue como Edgar Allan Poe, un pionero. Y a los pioneros rara vez se les trata bien. Incluso un monstruo literario como Mark Twain le dedicó una novela corta satírica en la que se reía de él. A pesar de ese rechazo inicial se trata de una leyenda universal, uno de los padres de la ciencia-ficción y fuente de inspiración para muchos movimientos filosóficos y artísticos (desde el positivismo al steampunk).

Su tiempo fue el de gigantes como Dickens (al que admiraba profundamente), Flaubert o la gran novela rusa. Por ejemplo, señaló a H. G. Wells en 1904 (un año antes de morir) como uno de los mejores de esa nueva literatura que él había ayudado a cimentar. Pero no sería hasta bien entrado el siglo XX cuando aparecieron los primeros estudios (como los de Michel Butor y Julien Gracq en Francia) que le reconocían los méritos. Para entonces el mundo ya era muy parecido al que él mismo había soñado en sus obras, el tiempo perfecto para que toda su carrera se reivindicara con decenas de adaptaciones al cine, casi cien nada menos. Se pierde la cuenta de las veces que se han adaptado 'La Isla Misteriosa', 'Viaje al centro de la Tierra' o '20.000 leguas de viaje submarino'.



El París que imaginó Verne

Ayudó mucho la reimpresión masiva de sus novelas durante la posguerra. El tiempo europeo del escapismo había llegado, y nadie mejor que Verne para acunar a la generación del Baby-Boom tras el desastre de la Segunda Guerra Mundial. En paralelo al auge del cómic en Europa (especialmente en el mundo francófono con Hergé, Goscinny, Uderzo, Moebius...) sus obras fueron reeditadas y contextualizadas. Había llegado su momento final, la eternidad precisamente en las cabezas de los niños de esa generación que aprendió con él. Autor de masas en vida, autor de masas en la posteridad. ●



Casa del Lector

Julio Verne

Bibliografía - Julio Verne



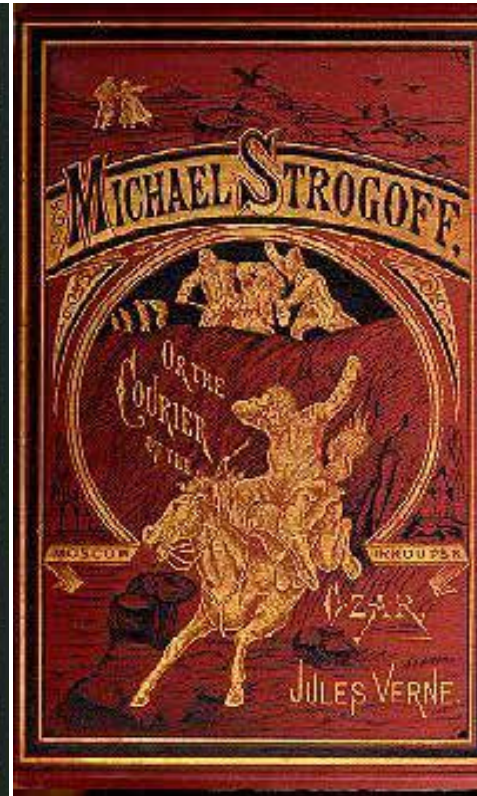
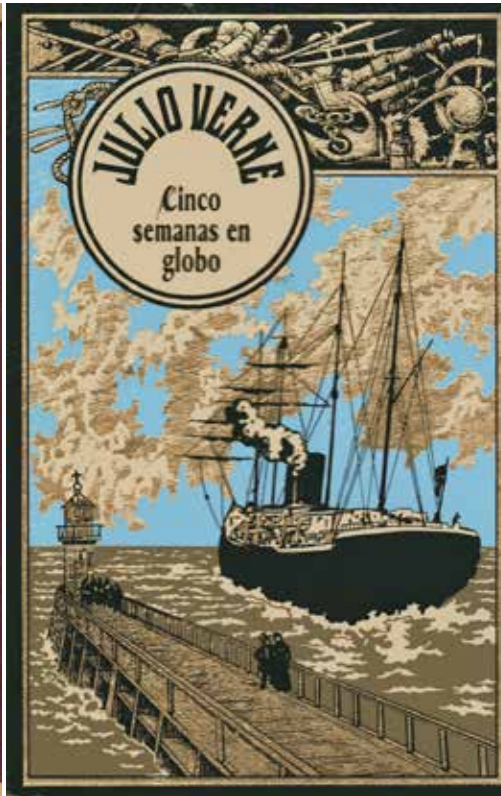
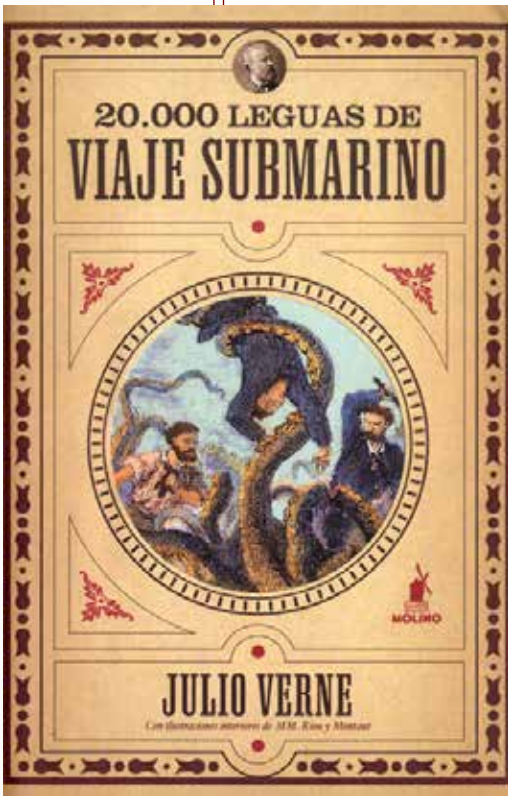
19



20.000 leguas de viaje submarino

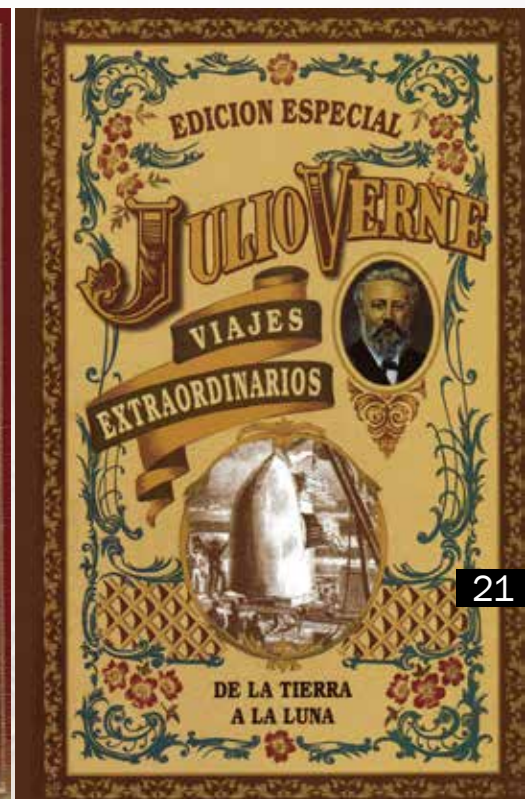
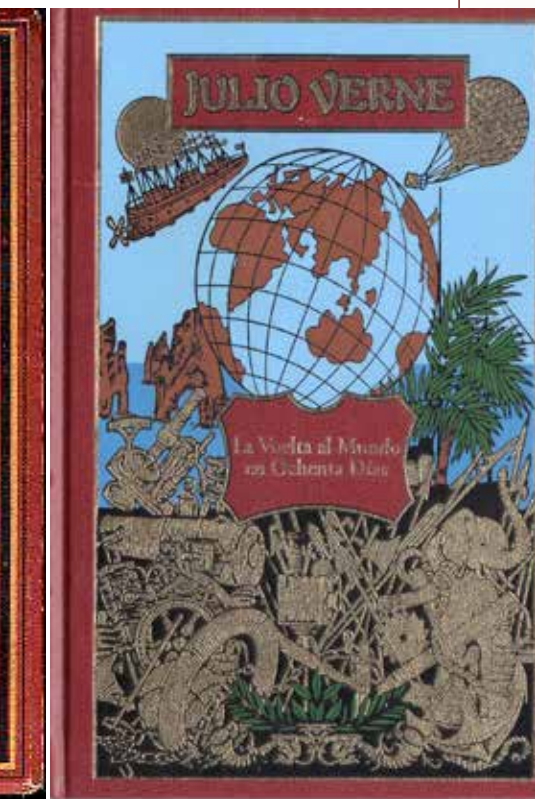
Cómo escribía Verne

Un vistazo a cualquiera de sus novelas detecta a la primera una forma de escribir que está en la segunda mitad del siglo XIX, no del XXI. Por eso es necesario siempre contextualizar a cada autor a sus circunstancias mandan tanto como el intelecto. Aquel era un tiempo en el que leer era ya otra cosa, una expresión para que la gente pudiera entenderle y al mismo tiempo convencerle. A mitad del siglo XIX, cuando una parte de la población supiera leer y escribir, la prensa escrita se expandía como gasolina en llamas por las ciudades, metrópolis y zonas industriales. Y sobre todo la ciencia se industrializaba. Era un nuevo tiempo. Así como los periódicos, los folletines, había que adaptarse.



Pero su trabajo era todo menos simplón: hacía revisiones continuas y escribía de forma lógica y precisa. Una gran cantidad de datos que manejaba, y de elementos tecnológicos y científicos que necesitaban de precisión. A la izquierda el texto, a la derecha, las correcciones, anotaciones y posibles extensiones de la novela. Muy atento a las posibilidades reales de la tecnología y la ciencia: no inventaba, sino que convertía en ficción lo que ya había caído en sus manos, ya fuera la vulcanología y la paleontología como el submarino. La realidad científica le daba a ser muy disciplinado, nada de veleidades poéticas. Esa parte más áspera la completaba y equilibraba con la ficción para mantener la tensión narrativa y el dramatismo, un ingrediente clave para la eternidad de sus obras.

aba pensada para los lectores de
artista, autor o pensador. Las cir-
Verne tenía que adaptar bien su
o XIX ya era común que una gran
as, especialmente en las grandes
sí que ya fuera en libros indepen-



gica y estructurada por la enorme
ayuda. Dividía la página en dos:
isma idea. Verne siempre estaba
habitual cualquier prototipo que
científica mandaba y eso le obliga-
quilibraba con una gran habilidad
obra y su carrera.

ARTE

UNA EXTRAÑA ESTRELLA LLAMADA.

JEFF K



A large, glossy blue sculpture of a pumpkin with a stem and leaves, displayed in a museum setting. The sculpture is highly reflective, showing highlights and shadows. In the background, other similar sculptures are visible, and a white ceiling with recessed lights is partially seen.

KOONS

El 9 de junio el Museo Guggenheim abre sus salas para una retrospectiva que dará que hablar, porque el objetivo es Jeff Koons, a medio camino entre la genialidad y el marketing comercial puro y duro.

por **Luis Cadenas Borges**

Por cada guiño, sonrisa o alabanza que recibe Jeff Koons hay alguien que protesta por el grado de mercantilismo que ha alcanzado su obra, y él mismo. Un ejemplo: Manuel Vicent en El País hace no mucho (febrero de este año), donde lo diseccionaba con muy mala leche y no exento de razones. Pero es un artista peculiar: la sorpresa forma parte de su existencia tanto como las técnicas. Eso sí, tiene en su haber más que cumplida la primera regla de todo artista que quiera destacar y hacer carrera: tener una marca propia, un estilo único, algo que le diferencia del resto. Es un icono al que hacer una buena retrospectiva, y el Museo Guggenheim ejercerá de pedagogo para las masas con Koons del 9 de junio al 27 de septiembre. Una ocasión perfecta para echar un vistazo a un artista que deambula como un saltimbanqui entre la mercadotecnia de sí mismo y el arte. Un creador capaz de convertir cualquier cosa kitsch en arte.

La exposición es en realidad una maratón: fue creada, después de muchos años de trabajo, discusiones y pulsos con el artista, por el Whitney Museum of American Art de Nueva York, principal garante de la obra de Koons, en colaboración con el Centre Pompidou de París (a donde viajará en noviembre de este año), y el Museo Guggenheim Bilbao. El propio Guggenheim de Nueva York, la casa madre, intentó lo mismo en los años 90, cuando Koons llevaba más de una década reconvirtiendo los objetos pop del mundo moderno en nuevo arte reconstruido; pero se estrelló contra los listones de calidad y formato expositivo que impone Koons a sus obras. Puede hacerlo, es el dueño, pero el Guggenheim neoyorquino tiró la toalla cuando vio la factura de la exposición. Porque Koons se exige (y exige) mucho: ha tardado 20 años en terminar una obra, 'Play-Doh', sólo porque no daba con el material que necesitaba para imitar la plastilina. Es un pequeño ejemplo de cómo funciona su mente. O de cómo juega con su propia imagen pública, que también hay mucho de eso. Por ejemplo estuvo casado con Cicciolina, y la reconvirtió en un objeto más de su carrera.

Como le definió el director del Whitney Museum, Koons es "el Andy Warhol de su tiempo", que es decir mucho. Su trabajo consiste, como en la mayoría de los artistas contemporáneos ligados de alguna manera con el pop



art, en la reinterpretación (apropiación, deconstrucción y nueva simbolización) de los objetos cotidianos, como los perros hechos por globos por cualquier animador de una feria de fin de semana. Pero algo tan sencillo se maximiza cuando pasa por la mente de Koons. Warhol hizo lo mismo con las latas de sopa y los negativos fotográficos, así que ¿por qué no repetir la jugada pero con otros resultados? Porque los artistas se parecen pero no son iguales. Koons, por ejemplo, utiliza los retoques estéticos para reconvertir lo



cotidiano en suntuoso lujo que entra por los ojos, de tal manera que hace el juego a las ansias sociales de prosperidad, por materialista y consumista que ésta sea.

Koons hace mutaciones simbólicas de los objetos, desde un globo a una aspiradora, un muñeco de Popeye (que luego vendió por 28 millones de dólares) o una colchoneta, da igual, el resultado son obras que terminan por simbolizar el propio arte contemporáneo y la imagen

de marca, donde Koons es en sí mismo una obra de arte. Es el artista total, muy criticado por puristas, puritanos del arte y por la máquina mediática, pero también, al mismo tiempo, santificado porque ha conseguido lo que todo ego de artista sueña: ser un símbolo millonario de sí mismo. Gracias a esa proyección global de su arte y su persona alcanza el estatus que tiene hoy. Por eso es tan importante Koons: es una metáfora perfecta de cómo es el arte contemporáneo en estos tiempos, y sobre todo un espejo de la socie-

dad, frívola, desmedida, infantilmente ridícula en su fe religiosa por los objetos de consumo que Koons reconvierte en arte supremo que esa misma sociedad compra y devora extendiendo cheques infinitos. Es como Warhol o Dalí, un embudo de arte y ambición humana. Y nada delirante sino muy bien pensada.

Tiene otra ventaja, y esta no le va a gustar al artista comprometido actual: sus obras pueden ser asimiladas por el público no entendido a la primera. La virtud mediática y sociológica de Koons es que sus creaciones no tienen ese aire de inaccesibilidad que suelen tener otras piezas. Vamos a poner un ejemplo: a un lado un cuadro de Miró, que aparte de su calidad y simbología artística muy poca gente del común puede entender y apreciar; al otro el Popeye gigante y reluciente reinterpretado, que es apreciado al primer vistazo, que deslumbra y que conecta con la psique del observador que no tienen ni idea de arte contemporáneo. Koons ya ha ganado: tiene la atención del público, de los medios. Y eso se traduce en relevancia, influencia y (¡magia!) dinero. Sus obras no sólo son apreciables al primer parpadeo, también tienen lecturas secundarias plagadas de referencias culturales que ayudan al artista a meterse en la cabeza de los espectadores. Hace el mismo juego que el pop art, el surrealismo o la fotografía contemporánea: lanza referencias que cada mente reconstruye y establece por separado para llegar al mismo punto, de tal manera que Koons siempre gana. Y siempre tiene el reconocimiento que busca, tanto de la crítica como del público, que parece estar esperando, como en una serie de televisión, lo que ocurrirá en el siguiente episodio. Pues en Bilbao tendrán otro, y muy grande. ●



Guggenheim

Jeff Koons



Jeff Koons





KOONS, EL REVIENTA RÉCORDS DE VENTAS

27

En 2013 un perro gigante hecho de globos de color naranja metalizado batió el récord de precio más alto por una escultura: 58 millones de dólares. 'Ballon Dog (orange)' forma parte, además, de la exposición que se podrá ver en el Guggenheim. Pero no es algo nuevo para él: ha superado tres veces las subastas de sus obras por encima de los 20 millones de dólares, lo que le pone a la altura de Van Gogh, Picasso o Warhol a la hora de extender facturas. Pero ellos tres están muertos, y Koons muy vivo. Tiene 59 años, aparenta muchos menos y tiene dos ideas fijas en la cabeza: sus obras deben tener el máximo nivel de calidad (lo que multiplica los gastos en material y las neurosis a la hora de exponer) y dejar que la máquina virtual del mercado del arte contemporáneo siga su curso. Que vendiera en una subasta de Christie's por semejante precio una obra no es nada. Sólo la cumbre de esa modalidad de artista-empresa que ha consagrado el tiempo presente y que alcanzó las cotas más altas cuando las vacas eran gordas.

La cuestión es que hoy en Occidente las vacas andan a régimen, pero no entre los ricos y menos todavía entre los opulentos millonarios árabes y chinos, dispuestos a pagar lo que sea. Y no es un lugar común, es la realidad: la crisis económica voló por los aires el mercado del arte dominado por Occidente, y la caída de los coleccionistas de este lado del mundo abrió las puertas a los asiáticos y orientales que empezaron a ocupar el espacio vacío. Después de caer casi un 48% entre 2009 y 2010, en 2014 se alcanzó un pico delirante de 1.500 millones de euros en ventas gracias a la globalización de la demanda. Y no sólo han subido los precios, también la cantidad: entre 2004 y 2014 hubo un salto del 100% en volumen de piezas a la venta. Conclusión: el arte vende (mucho) y Koons es el rey.

ENTREVISTA

FOTO: James Windeler



“ Si ^{la} literatura
no es valiente,
no es nada ”

ELCORSO 

entrevista a **Mar Gómez Glez**

ESCRITORA

FOTO: James Windeler



Mar Gómez Glez es uno de los motivos para tener esperanza en la siguiente generación de escritoras. Los creadores no deberían tener género, sólo ser autores, pero tampoco la sociedad es perfecta. Por ahora. Mar Gómez es un talento que despunta por su estilo directo y los toques de humor que cimentan buenas historias que han merecido espacio en Off-Broadway. A su envidiable formación académica (Universidad Pontificia de Salamanca, Universidad Carlos III de Madrid y doctora por la Universidad de Nueva York) une un talento para lo que ella misma define como “literatura en los márgenes”, que la lleva a alternar la novela con el relato corto, la literatura infantil y una prometedora carrera como dramaturga. Vive y crea a caballo entre el inglés y el español desde que, estando becada en la prestigiosa Residencia de Estudiantes de Madrid, surgió la posibilidad de la Gran Manzana. Nueva York, y ahora California, han sido sus hogares, donde ha creado obras como ‘39 Defaults’ (sobre la crisis económica y el 15-M), ‘Cifras’ (demoledora, sobre la inmigración ilegal a Europa) y su última novela, ‘La edad ganada’, presentada hace poco en España. Veremos parte de su talento en nuestro país cuando se estrene ‘Calderón Cadáver’ en Almagro-Off el día 13 de julio. En EEUU la podrán ver en la Universidad Rutgers en diciembre de este año con la versión traducida de ‘Cifras’

por **Luis Cadenas Borges**

“Soy **muy** optimista.
Las mujeres **llevamos**
conquistando el espacio
público desde hace muchos
años y no vamos a dar
un paso atrás”

a primera sobre lo más reciente. Acabas de publicar 'La edad ganada', definida como "el difícil proceso del crecimiento y la conquista del lugar propio", sobre cómo nos ganamos nuestro lugar en el mundo. ¿Tan poderosa es la familia y la infancia que nos condiciona para siempre?

Yo creo que sí. Somos hijos de nuestra historia, tanto a nivel macro como a nivel micro. El lugar que ocupamos en nuestra familia, el lugar que nuestra familia ocupa en la sociedad y cómo observamos que nuestros padres y hermanos reaccionan ante diversos acontecimientos nos marcan de una forma poderosísima. Eso no quiere decir que no tengamos capacidad crítica y no podamos "reprogramarnos". La literatura es una muestra de ello. Un ejemplo muy claro es la obra kafkiana, que acentúa el extrañamiento de lo cotidiano.

En una reseña aseguraban que eras una de las "niñas desobedientes", comparándote con Ana María Moix y la gran Matute por la capacidad para enseñar las entrañas desagradables de la realidad. ¿Te ves en esa categoría de escritoras que "desnudan al emperador"? ¿es deliberado ese acto de desnudez?

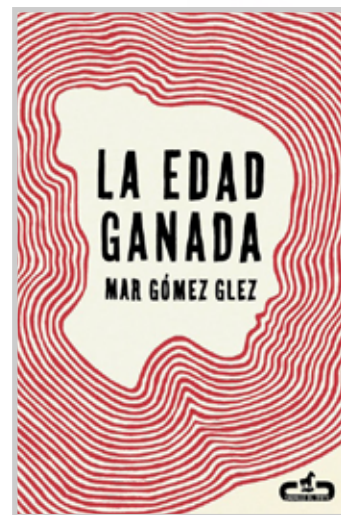
Sí, esto está relacionado con tu pregunta anterior. Mientras no se vea al emperador desnudo no se puede hacer nada, por el simple hecho de que una ficción bien construida tiende a mantenerse. Somos seres sociales que buscamos la aceptación del grupo, por eso, a veces nos convencemos de que el emperador va desnudo.

Todos lo hacemos en algún momento y hay que estar siempre alerta. Una escritora tiene que cuestionar continuamente sus propias ficciones, y enfrentarse a las ficciones cotidianas desde diferentes perspectivas, hasta llegar a destilarla. Si la literatura no es valiente, no es nada.

La novela orbita la figura femenina frente al mundo, también en el mundo cultural y universitario. ¿Tan complicada es la vida para una mujer en esos círculos que, desde fuera, se presuponen más abiertos?

Sólo con ver los números una se da cuenta de que todavía queda mucho camino por andar en términos de igualdad de género. En los únicos países que conozco un poco y de los que puedo hablar (España y Estados Unidos), los catálogos de las grandes editoriales muestran que la mayoría de autores publicados son hombres. En el teatro, las cifras son aún peores en lo que respecta al número de autoras que se representan frente al número de autores. El panorama en la universidad está cambiando rápidamente, aunque todavía la mayoría de puestos de poder estén también ocupados por hombres. Esto es una obviedad, algo que hay que saber sin que nos afecte en nuestra forma de actuar. Lamentándose no se cambia nada y se pierde energía que no utilizamos para lo que realmente importa. Además yo creo que cambiará pronto. Soy muy optimista. Las mujeres llevamos conquistando el espacio público desde hace muchos años y no vamos a dar un paso atrás. En 'La edad ganada' indagué en mi

“En ‘La edad ganada’ indagué en mi propia experiencia. Lo cual no quiere decir que sea una obra autobiográfica.”



propia experiencia. Lo cual no quiere decir que sea una obra autobiográfica. Traté de sumergirme en situaciones que conocía bien para convertirlas en material literario. Me interesaba trabajar la resistencia del subalterno, y escribir desde la subalteridad de un personaje femenino me pareció lo más honesto.

Ahora el teatro y la peculiaridad de andar en dos lenguas. ¿Hasta qué punto condiciona el idioma para un autor que viene del español y debe trabajar en un país de lengua inglesa con las obras que has organizado allí?

Trabajar en inglés, al menos en teatro, era una cuestión de tiempo. El teatro es el arte del diálogo y necesita existir en comunidad. Se nutre de nuestro entorno y en mi entorno se hablaba inglés. A partir del año 2010, mi vida personal pasó del español al inglés, y ese fue el año en el que empecé a escribir en esta lengua. La escritura es un intento de capturar con el lenguaje lo que el lenguaje no puede expresar y evidentemente los sentimientos son una parte principal. Sin esa carga emocional de un lenguaje que empecé a utilizar siendo adulta, posiblemente no hubiese dado el salto.

Novela, relato infantil, teatro... Cada autor toca muchos palos, ¿pero es el teatro el principal?

Hay autores, como James Wood, que consideran que la novela nace cuando el soliloquio de los personajes teatrales se internaliza y que a su vez el soliloquio, la forma más antigua de teatro, proviene de las oraciones a los dioses. En este sentido, te daría la razón, el teatro es el principal y el primer palo literario, como tú lo llamas. Si me preguntas por mi propia práctica, a menos que esté trabajando en un encargo, cada vez estoy más confundida. Antes tenía bastante claro lo que escribía desde

el principio, ahora cada vez tardo más y más en descubrir en qué estoy trabajando y puede que sea una victoria. Supongo que poco a poco voy aprendiendo a esperar que el texto me hable. Además, como yo sólo me dedico a géneros marginales, en los que actualmente entrarían el teatro, la novela o el cuento, tengo bastante libertad de maniobra. La periferia es muy porosa y hay que aprovecharlo. En el caso del teatro, está claro que no es el texto lo que determina si una pieza es o no teatral, sino su puesta en escena. La obra de Rodrigo García es un ejemplo claro de ello, si tomamos el libro "Cenizas escogidas" y en lugar de llamarlo antología de textos teatrales, se llamara antología poética, no creo que nadie protestara. Como tendencia general, cuando trabajo con material que tiene una importante dosis de inmediatez suelo inclinarme hacia el drama, y cuando trabajo en una obra que indaga en la memoria casi borrada, prefiero la prosa.

¿Qué es lo que te define como autora teatral?, lo que te pueda diferenciar del resto a la hora de la creación y representación de personajes y situaciones.

Supongo que padezco algo así como claustrofobia creativa porque pensar en definiciones me aterra. Además creo que esa pregunta no la puedo contestar yo. Mike Bradwell, el director británico con el que trabajé en el Royal Court hace unos años, me regaló uno de los piropos más bonitos de mi carrera, definiendo mi estilo como una mezcla entre Chejov y los Monty Python, a veces, cuando quiero animarme recuerdo sus palabras y trato de convencerme de que cuando lo dijo estaba sobrio, algo que no sucedía siempre durante los ensayos.

Todo autor tiene un decálogo de temas; en el teatro, en 'Cifras' asomaba la inmigración y en '39 defaults' el 15-M.





“Mike Bradwell me regaló uno de los piropos más bonitos de mi carrera, definiendo mi estilo como una mezcla entre Chejov y los Monty Python. [...] cuando quiero animarme recuerdo sus palabras”

¿Hay temas fijos o cada historia desarrollada surge por diferentes motivos?

Cada historia surge por diferentes motivos, aunque la preocupación ética es constante. Las dos obras que mencionas nacieron a partir del dilema que se les planteaba a los protagonistas.

¿Por qué Nueva York, estaba previsto o fue una oportunidad bien aprovechada?

No estaba previsto en absoluto. Cuando me ofrecieron ir a Estados Unidos con una beca para trabajar en Vassar College en el 2004, yo no quería ir. Mi amiga, Teresa López-Pellisa me convenció. Aterricé en casa de una amiga neoyorquina y me enamoré de la ciudad. Entonces solicité una beca para estudiar el doctorado en la Universidad de Nueva York y me la dieron. Por aquel entonces yo estaba en la Residencia de Estudiantes muy a gusto, pero no pude rechazar la oportunidad y me marché. En principio, pensaba que pasaría allí tres años como mucho, y al final me quedé siete y ya voy a hacer diez años en Estados Unidos.

El mundo cultural neoyorquino, desde fuera, tiene fama de ser un monstruo imponente. ¿Cómo es lograr lo que hiciste tú, estrenar obras propias en Off-Broadway?

Otra vez el azar tuvo mucho que ver en todo esto. En el año 2011 se alinearon los planetas a mi favor: en las movilizaciones de apoyo al movimiento 15-M conocí al actor catalán Pep Muñoz con el que empecé a trabajar en '39 Defaults', gané el premio Calderón y además un grupo de artistas españoles se organizaron para montar una asociación, AENY-El Puente, y un espectáculo teatral que terminó siendo, 'Wearing Lorca's Bowtie'. En este año, el dramaturgo Íñigo Ramírez del Haro fue nombrado cónsul de cultura de Nueva York. Él y su equipo apostaron muy fuerte

por ayudar a todos los artistas españoles que vivíamos en la ciudad. Nosotros empezamos a interpretar '39 Defaults' en un apartamento de Brooklyn; Águeda Sanfiz, oficial de cultura, vino a verla con Susana Tubert, productora de Teatro Stage Fest, el festival de teatro latino más importante de la ciudad. Le encantó la obra y nos programó para el festival en el 2012 y luego el director artístico de LaMama ETC vino a verla y nos programó en su teatro. Por otro lado, la traductora de mi novela, Sarah Thomas, ganó un premio PEN American por su traducción de 'Cambio de sentido', y esto nos conectó con la agencia Wylie. En fin, después han ido pasando muchas cosas, y te daré una primicia que me hace mucha ilusión anunciar: en diciembre de 2015 se programará 'Cifras', en su traducción al inglés, en la Universidad Rutgers de New Jersey.

¿Habrás más estrenos de Mar Gómez Glez en España?

Sí, claro, espero que muchos. (Risas). Ahora mismo estoy trabajando en un proyecto conjunto, 'Calderón Cadáver', que se estrenará en Almagro-Off el día 13 de julio.

Última. El nuevo viaje lleva de Nueva York a Los Ángeles. ¿Por qué el cambio de aires? ¿Habrás nueva versión Mar Gómez Glez como guionista?

Ja. De momento, no. Vine a Los Ángeles por amor, y sigo aquí por mi trabajo en la Universidad. A nadie se le escapa que hoy en día las grandes narraciones han encontrado en las series de televisión el soporte que antes encontraban en los folletines las novelas del siglo XIX, y cuando llegué contemplé la opción, sin embargo, una vez que conocí un poco esta industria, me di cuenta de que era un mundo que no me interesaba. Requiere de un aguante del que carezco. ●



Mar Gómez Glez





MÁS LÁGRIMAS PERDIDAS EN LA LLUVIA

.....

‘Blade Runner’ tendrá secuela más de 30 años después de convertirse en un ícono de la ciencia-ficción y en una revolución audiovisual que abrió la puerta a una nueva era.

por **Luis Cadenas Borges**

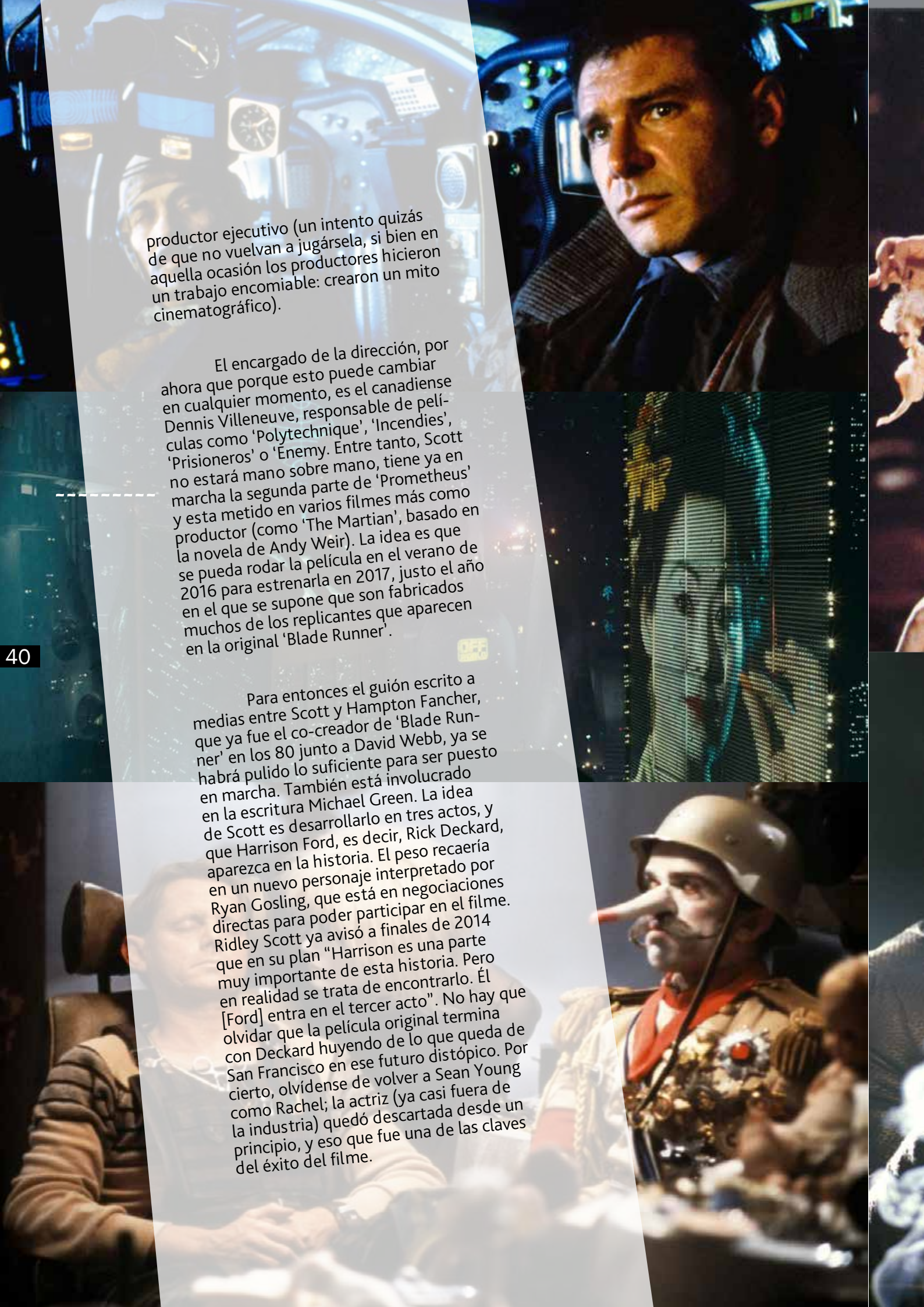


todavía es un embrión auspiciado por productoras necesitadas de exprimir al máximo sus posesiones, de estirar lo que sea como sea con tal de generar taquilla y beneficios. Si no, es difícil entender que se hayan lanzado a hacer una secuela de una película intocable ligada a una época concreta, a un estilo concreto y a un texto literario concreto, '¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?', de Philip K. Dick. Pero darle continuidad a 'Blade Runner' ya es una bola de nieve que da para hablar mucho a pesar de que no se la espera antes de 2017. Para empezar Ridley Scott no estará a los mandos; Harrison Ford ha negociado su presencia en el filme pero no se sabe bien cómo, y actualmente Ryan Gosling negocia también ser uno de los protagonistas o el gran personaje central.

Pero lo peor no es que falle o no todo el proyecto: 'Blade Runner' es un mito del cine, una película de culto que ha creado escuela, una precursora, y eso significa que el público no perdonaría que Scott "la pifiara". Se espera que mantenga el tipo oscuro y ciberpunk de la original, que lo nuevo no sepulte y no tenga continuación ni referencias a lo anterior (así es como han fracasado muchas secuelas), que se solvente de una vez si Deckard es un replicante o no como se insinuó en los montajes del director a posteriori (los replicantes se programaban para vivir cuatro años, y Deckard aquí será ya mayor). Se espera incluso que Vangelis y su música tengan algún papel, que Ford no ejerza de héroe (que son ya 70 años, por favor).

En 2011 la compañía Alcon Entertainment compró los derechos cinematográficos y televisivos para crear una secuela de 'Blade Runner'. Casi se habían cumplido los 30 años de la película y fue una sorpresa. Era uno de los pocos proyectos que estaban (afortunadamente) sin tocar en esta fiebre de Hollywood por pensar menos y facturar más. Todo eso después de que Ridley Scott y sus cuentas pendientes consigo mismo y con el mundo forzaran hasta cinco versiones diferentes de la película. No hay que olvidar que fueron los productores los que hicieron el montaje final contra los deseos de Scott. Pero para la secuela Scott no se pondrá detrás de las cámaras. Será el





productor ejecutivo (un intento quizás de que no vuelvan a jugársela, si bien en aquella ocasión los productores hicieron un trabajo encomiable: crearon un mito cinematográfico).

El encargado de la dirección, por ahora que porque esto puede cambiar en cualquier momento, es el canadiense Dennis Villeneuve, responsable de películas como 'Polytechnique', 'Incendies', 'Prisioneros' o 'Enemy. Entre tanto, Scott no estará mano sobre mano, tiene ya en marcha la segunda parte de 'Prometheus' y esta metido en varios filmes más como productor (como 'The Martian', basado en la novela de Andy Weir). La idea es que se pueda rodar la película en el verano de 2016 para estrenarla en 2017, justo el año en el que se supone que son fabricados muchos de los replicantes que aparecen en la original 'Blade Runner'.

Para entonces el guión escrito a medias entre Scott y Hampton Fancher, que ya fue el co-creador de 'Blade Runner' en los 80 junto a David Webb, ya se habrá pulido lo suficiente para ser puesto en marcha. También está involucrado en la escritura Michael Green. La idea de Scott es desarrollarlo en tres actos, y que Harrison Ford, es decir, Rick Deckard, aparezca en la historia. El peso recaería en un nuevo personaje interpretado por Ryan Gosling, que está en negociaciones directas para poder participar en el filme. Ridley Scott ya avisó a finales de 2014 que en su plan "Harrison es una parte muy importante de esta historia. Pero en realidad se trata de encontrarlo. Él [Ford] entra en el tercer acto". No hay que olvidar que la película original termina con Deckard huyendo de lo que queda de San Francisco en ese futuro distópico. Por cierto, olvídense de volver a Sean Young como Rachel; la actriz (ya casi fuera de la industria) quedó descartada desde un principio, y eso que fue una de las claves del éxito del filme.



'BLADE RUNNER', LA PELÍCULA-ICONO

'Blade Runner' es una película de culto. Fue un chispazo en plenos años 80. Mientras el resto del cine se sumergía entre la muerte del cine de autor de Hollywood y el auge de las producciones de refresco y palomitas, Scott y los productores se marcaron un punto de fuga audiovisual cuya onda expansiva todavía se siente hoy. Por ejemplo, la película fue la culminación del ciberpunk, cambió la ciencia-ficción al mezclarla con elementos del género negro y el thriller, revolucionó la estética de los 80 hasta el punto de no saberse quién influyó en quien. También fue la eclosión de la música new age a través de Vangelis, y desde luego el punto de partida de la prolífica relación de la obra de Philip K. Dick con el cine: desde entonces se han adaptado más de 30 relatos suyos al cine de alguna manera, algunos con resultados tan reseñables como 'Desafío Total' o 'Minority Report'.

La mezcla de distopía, lluvia, oscuridad, thriller, ese aire a los años 40 mezclado con el revolucionario mundo del retrofuturismo y el ciberpunk (imposible olvidar el personaje de Daryl Hannah), la filosofía existencialista del personaje de Rutger Hauer ("y todos esos recuerdos son lágrimas en la lluvia") o la eterna duda de quién es replicante y quién no son la marca de fábrica de un icono cultural. Un cazarrecompensas en busca de replicantes: se caía de sencillez, pero pasando por el tamiz de Philip K. Dick y el demoledor talento visual de Ridley Scott se transformó en un éxito nominado a los Oscar que junto a Star Wars cambió para siempre la ciencia-ficción en el cine. Existen pocos ejemplos de cómo un filme pasa a ser película de culto, ese concepto tan difuso hoy en día pero que entonces era nuevo. Y por supuesto el gran follón: el montaje de la película. Los productores le arrebataron la versión final a Scott, que montó en cólera y desde entonces, una vez se hizo con los derechos del filme, se ha dedicado a hacer una versión nueva tras otra, perturbando el recuerdo inicial (que siempre es el mejor) y volviendo locos a los fans. Al final todos volvemos a la versión inicial. Tiene algo. Y ese algo será difícil verlo en la secuela. Nos tememos.

Por internet circulan ya varios embriones del guión, pero no se sabe mucho de lo definitivo. Sólo hay dos puntos que son clave: el primero, que la historia se desarrollará varias décadas después de la marcha de Deckard (Ford ya es un septuagenario, y por mucho talento que tenga para pilotar avionetas a punto de estrellarse es un hombre ya demasiado mayor). El segundo punto es que Gosling tendrá que soportar el peso junto a Deckard, tal y como se insinúa por lo que ha contado Scott. En uno de los textos que circulan se insinúa que se desvela cómo aparecieron los replicantes, lo que hay detrás de todo el proceso de los cazarrecompensas que les persiguen (como lo fue Deckard). Una forma de resolver muchos de los flecos que quedaron por el camino. ●

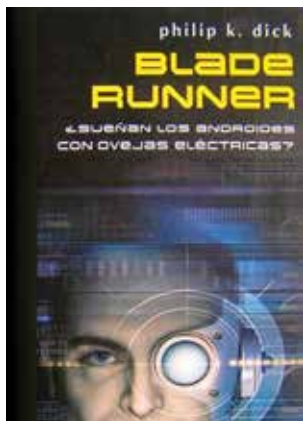


Blade Runner

Filmaffinity - Blade Runner



Philip K. Dick



PHILIP K. DICK, LA FUENTE ETERNA DE SCI-FI

Es particularmente difícil hablar de alguien como Philip K. Dick (PKD), condenado a generar muchas preguntas sobre su capacidad extrasensorial, y también por las obras que planea continuamente sobre cada párrafo. Después de dar muchos tumbos académicos, su primer éxito fue la novela 'Lotería solar' (1954), iniciando así una muy prolífica carrera en revistas. La sistemática adaptación al cine de varias de sus novelas le dio a conocer la venta de derechos de adaptación. Pero PKD murió en 1982 sin ver 'Blade Runner'.

Dos ejemplos de su forma pionera de romper el género de la ciencia-ficción (en breve), novela que originó en sentido estricto el género llamado "ucronía". Hay un "believing in it", es decir, "la realidad es aquello que no quiere irse cuando yo dejo de sándose en gran medida en su desconfianza hacia la realidad empírica. Sus obras son un heroísmo que no desea escapar hacia otro plano de la conciencia.

Hay una constante erosión de la realidad en su obra, una generación de personajes decadentes aplastados por la tecnología y por poderes ocultos (Gobierno, por son robots ('Blade Runner'), alienígenas, seres sobrenaturales por sus talentos o directamente acerca de la frágil naturaleza que él consideraba que marca la percepción humana: una gran mentira ('Ubik', una de sus historias más recordadas, donde una droga deja a Charles Platt, autor que conoce bien a PDK, "no hay héroes en los libros de Dick, per



43

Escena final de 'Blade Runner'

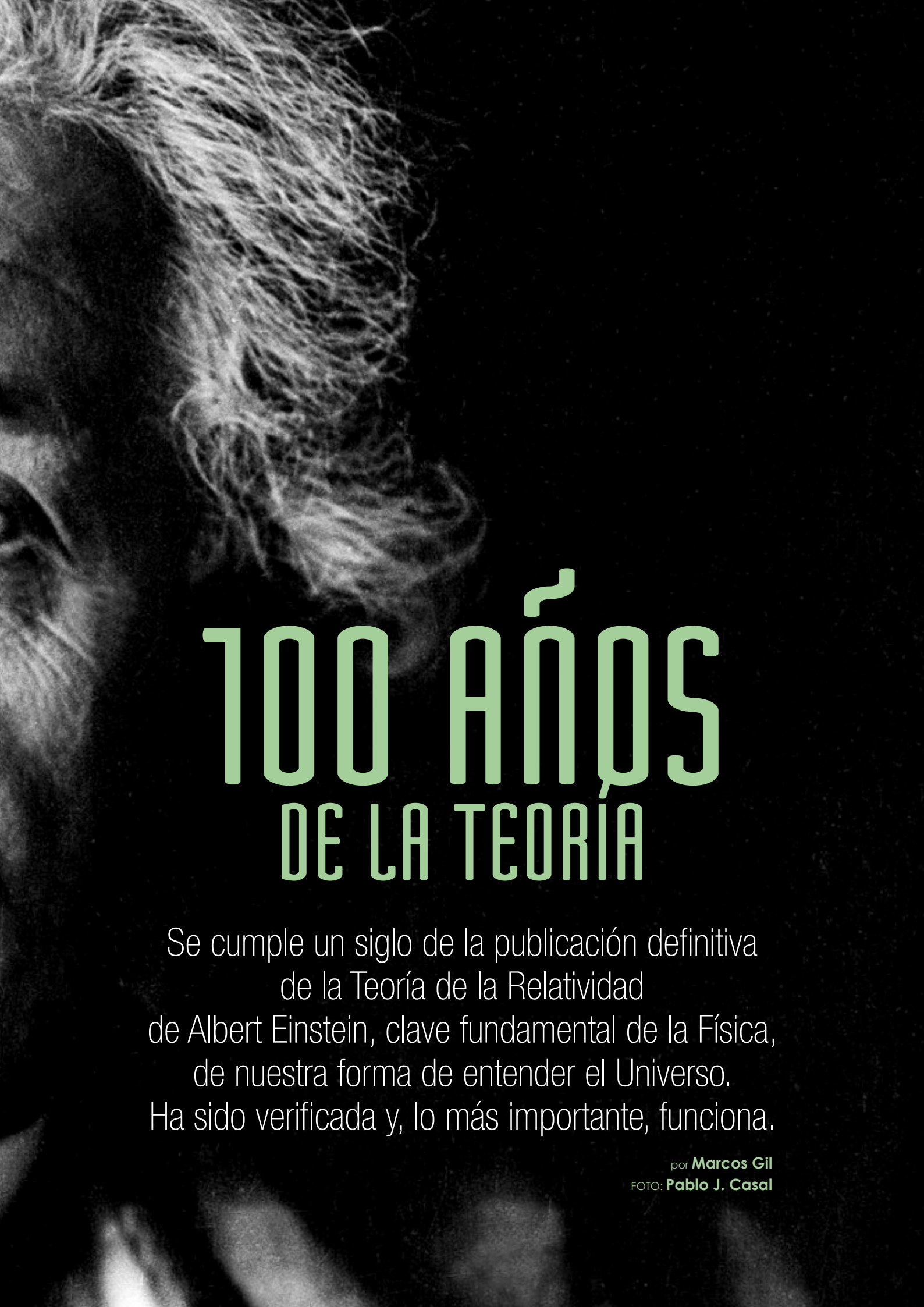
...arlo en tres párrafos. Toda su vida estuvo influenciada por sus visiones, sus alucinaciones que todavía hoy
...s de Jung, determinantes en su vida y su obra, igual que el gnosticismo, variante de la religiosidad cristiana
...émicos y literarios, PKD tomó en 1951 la decisión de dedicarse al oficio de escritor a tiempo completo. Su
...ra como escritor de ciencia-ficción. A partir de ahí, 36 novelas, 121 relatos cortos, muchos sólo publicados
...er al gran público. De estar vivo hoy viviría como una gran estrella simplemente firmando los contratos de

...en mil trozos: de su cabeza salieron la temprana 'El hombre en el castillo' (que va a ser adaptada al cine
...una frase que resume a la perfección quién era Dick: "Reality is whatever refuses to go away when I stop
...de creer en ella". Fue el escritor de la psique, el primero en trabajar en una línea diferente al resto, ba-
...tán plagadas de realidades falsas, de universos paralelos en los que un hombre machacado y empujado a

...narios posmodernos donde el positivismo no existe y se convierte en una claustrofobia lacerante, con per-
...or ejemplo) que alteran la realidad. Los protagonistas a veces descubren que ellos mismos son falsos, que
...ectamente víctimas de lavados de cerebro ('Desafío total'). La obra dickiana refleja la obsesión del autor
...de ahí nace el surrealismo de sus historias, donde el protagonista descubre que todo lo que le rodea es
...a en estado de felicidad perpetua a los consumidores para no ser revoltosos con el poder). De acuerdo con
...ro hay actos heroicos".

CIENCIA



A high-contrast, black and white profile photograph of Albert Einstein, showing his iconic wild hair and the side of his face. The image is dark, with the light catching the texture of his hair and the contours of his face.

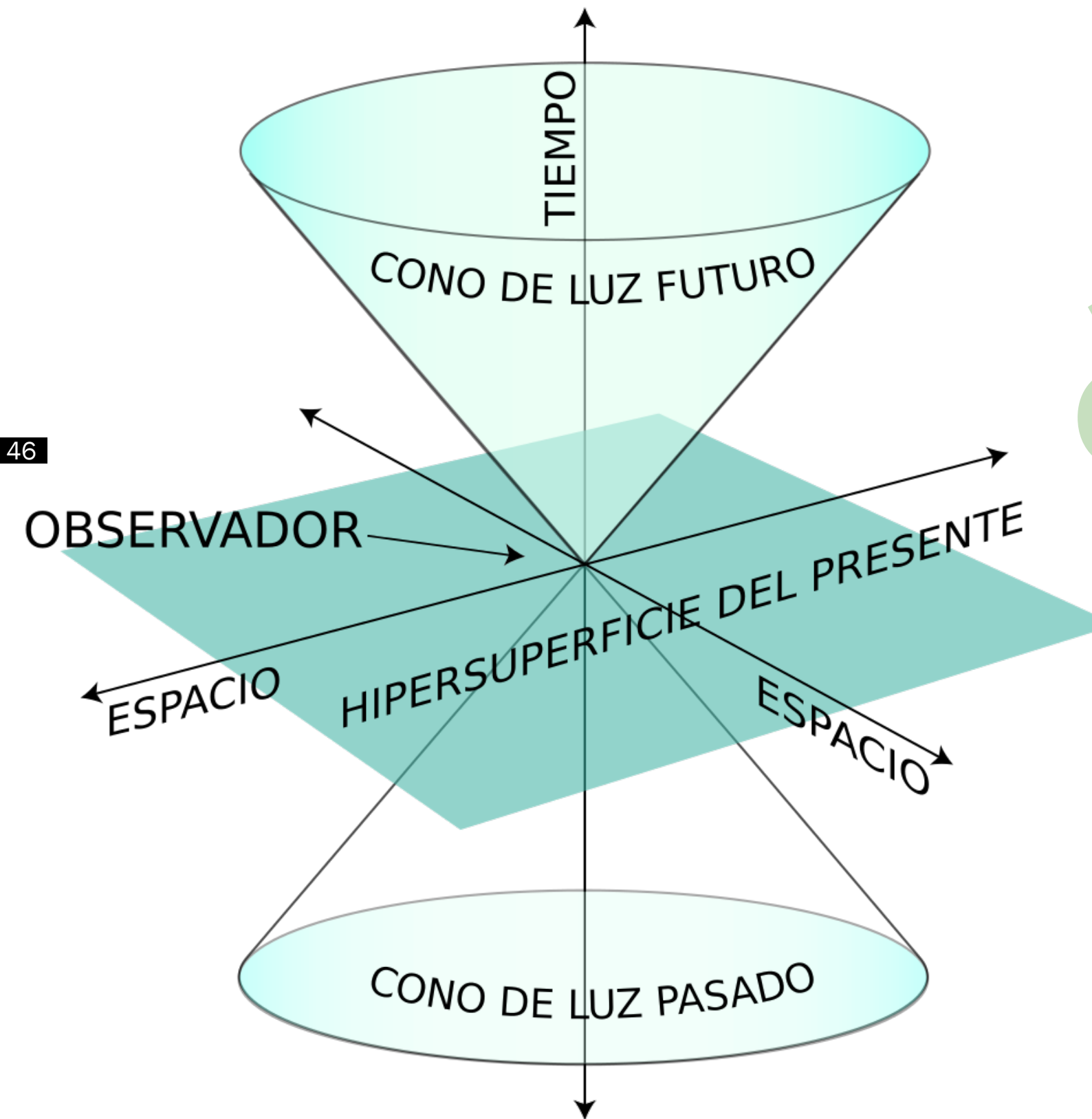
100 AÑOS DE LA TEORÍA

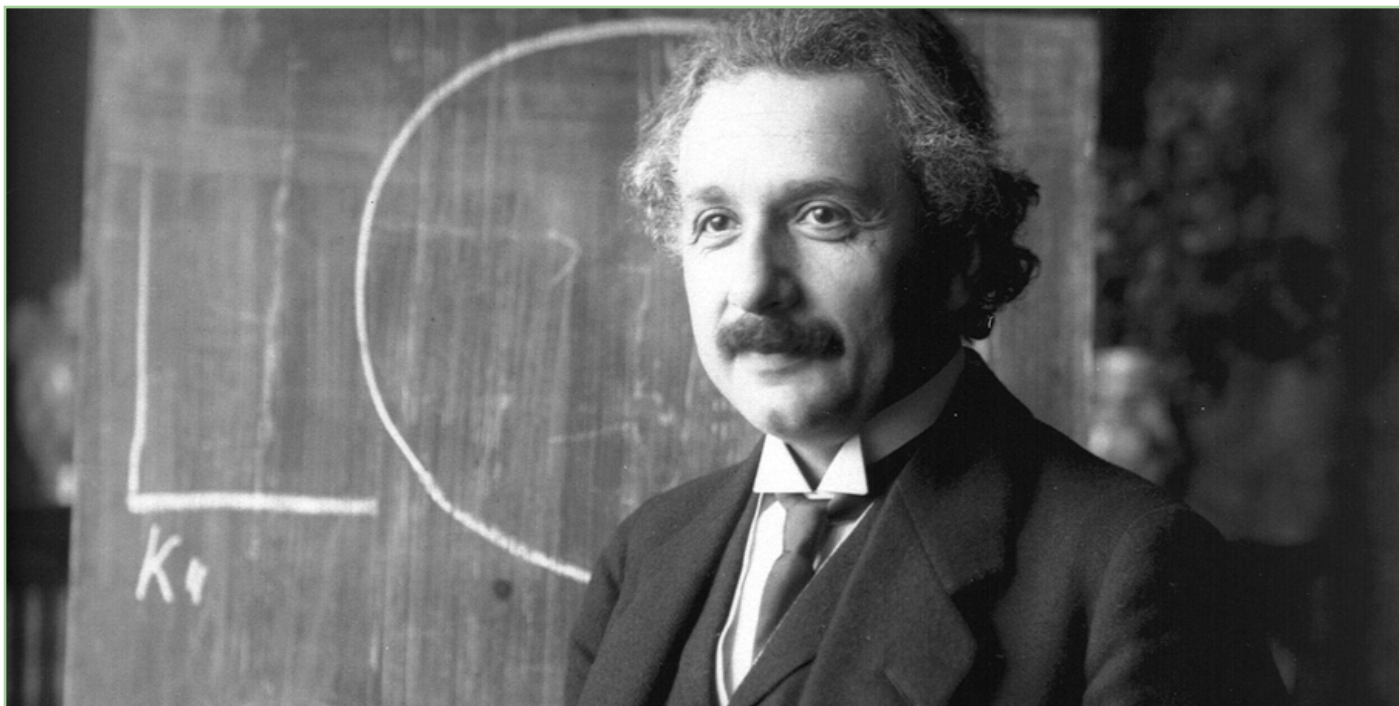
Se cumple un siglo de la publicación definitiva
de la Teoría de la Relatividad
de Albert Einstein, clave fundamental de la Física,
de nuestra forma de entender el Universo.
Ha sido verificada y, lo más importante, funciona.

por **Marcos Gil**
FOTO: **Pablo J. Casal**

DIAGRAMA DE LA TEORÍA DE LA RELATIVIDAD

.....





Albert Einstein

diferencia de los surrealistas y siempre subjetivas ciencias sociales, o la Economía (la falsa ciencia con más poder), la Física es la madre de todas las ciencias empíricas. En Física una teoría o funciona o no funciona, y punto. También puede darse el caso de que funcione para uno de los dos niveles de estudios: macro, esto es, el Universo en su dimensión colosal de galaxias, estrellas y agujeros negros; y micro (cuántico), que estudia lo más pequeño, el submundo atómico que a fin de cuentas es lo que somos y nos conforma, sea cual sea nuestra fe, creencias o ideología. La Física lleva mucho tiempo buscando la famosa Teoría Unificada que encadene ambos niveles en uno solo y no tengamos que recurrir a diferentes teorías para explicarlos. Pero esa es otra historia...

Lo que importa es que la teoría que lo cambió todo, para siempre, y que confirmó con la contrastación empírica y experimental sus aseveraciones, cumple cien años y parece que el mundo no se lanza a las calles a celebrarlo. Y debería. Por supuesto no vamos a cometer el error de intentar explicarla, porque cuenta la leyenda que apenas cien personas en el mundo son capaces de entenderla. No estamos en esa lista, y podríamos, en nuestra limitación de conocimientos, cometer un error. Así que mejor lo olvidamos y nos centraremos en cuestiones generales, divulgativas, pedagógicas casi, y sobre todo, festivas: hay que

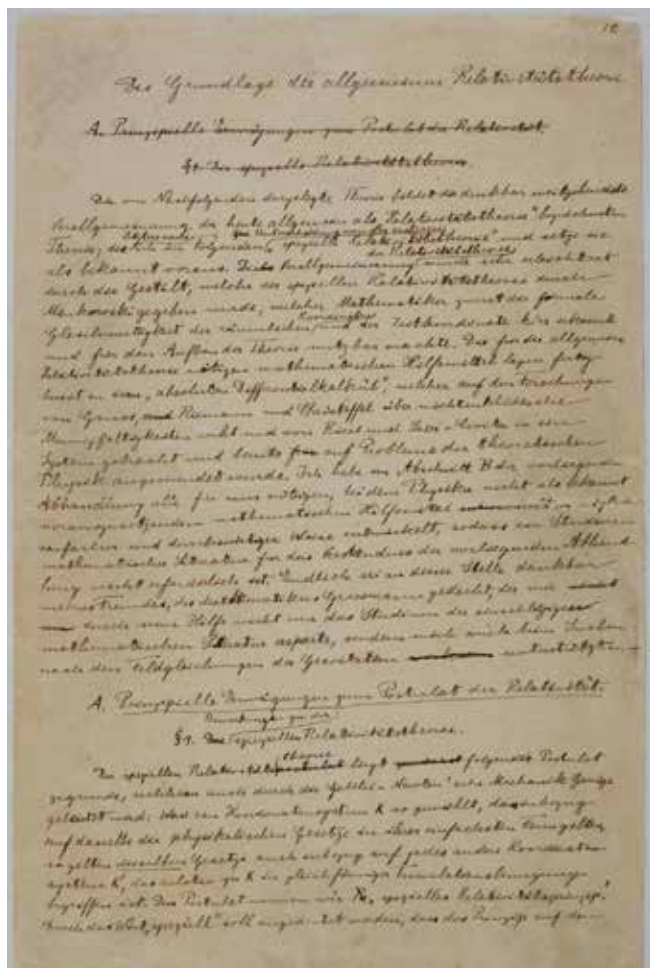
celebrar la teoría, su origen, aplicaciones y reivindicar que el verdadero conocimiento no nace del miedo que incubaba la religión, sino del valor por saltar adelante y querer conocer cara a cara los mecanismos del universo. Y si tiene cien años de vigencia es porque funciona.

Fue en 1915, mientras Europa y buena parte del mundo se lanzaba a una guerra fratricida que dejaría una herida todavía sin cicatrizar realmente, cuando un antiguo funcionario de patentes en Suiza, judeoalemán y lleno de aristas psicológicas, formuló la Teoría de la Relatividad. En realidad ya había publicado una parte en 1905, pero hubo que esperar diez años más para redondear la maravilla. Se llamaba Albert Einstein y acababa de firmar uno de los mayores saltos hacia delante que jamás ha dado nuestra especie. La base es que los sucesos físicos y su localización en el espacio y el tiempo son relativos al estado de movimiento del observador, de tal manera que volumen y tiempo de un suceso es variable, esto es, que si hubiera más observadores situados en diferentes lugares del espacio-tiempo darían como resultado distintas conclusiones. Todo eso se enfundó en un discurso racional que pasa por ser uno de los más eficientes, bellos y estructuralmente impolutos que existe. Más cerca casi de la filosofía que de la pura física. Einstein le dio un toque poético casi zen a sus ideas.

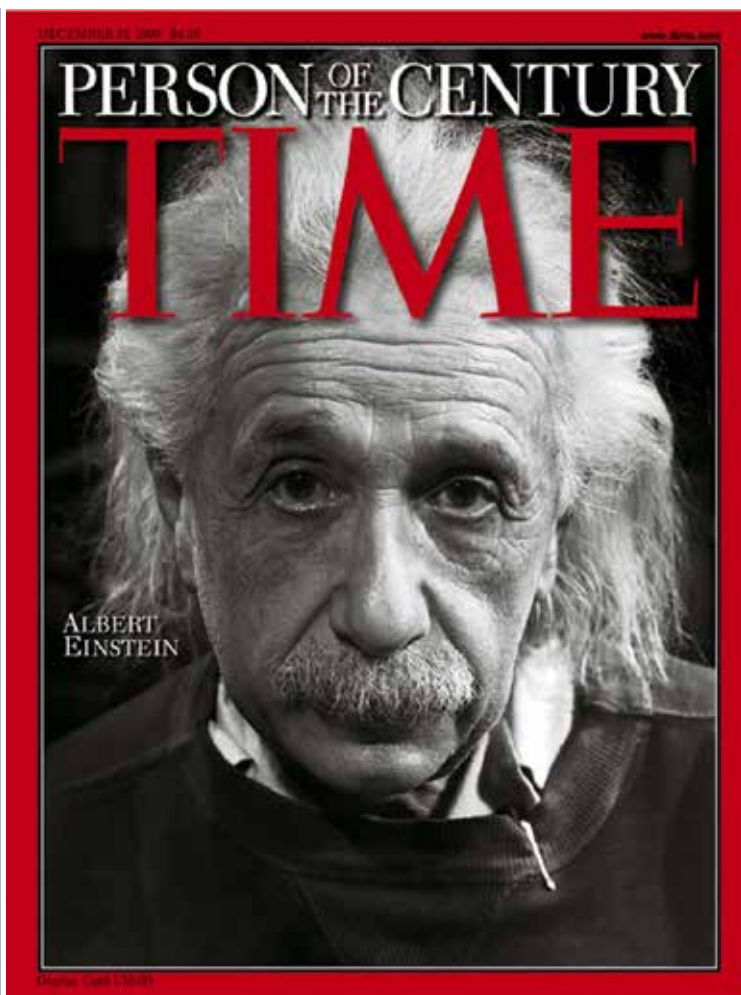
La Teoría de la Relatividad incluye dos vertientes: la relatividad especial y la relatividad general (que vio la luz en 1915). Su objetivo era pasar al siguiente nivel saltando la brecha abierta entre la mecánica heredada de Newton y el electromagnetismo. La Especial (publicada en 1905) aborda la física del movimiento de los cuerpos en ausencia de fuerzas gravitatorias, y unifica el electromagnetismo con una nueva visión. Mientras, la General, diez años después (y que ponía el colofón), reemplaza la gravedad newtoniana. Ambas se coordinan, ya que la general se reduce a la especial cuando no hay campos gravitatorios. El texto original, que vio la luz en 2010, apenas son 46 páginas donde texto y fórmulas se disputan el espacio. Y todo redactado a mano.

Fue un salto sin red. Einstein se la jugó: en la idea original, que fue pura intuición cargada de imaginación y filosofía integradora, había que dar un salto de fe no

religiosa y apostar por una nueva visión. Era eso o seguir empantanados en las incongruencias arrastradas durante décadas. No sólo fue de fe, también de campo: es lo que se llama "salto conceptual", o cambio de concepto. Einstein lo describió en primera persona así: "Estaba sentado en la oficina de patentes de Berna, en 1907, cuando, de repente, me vino una idea: una persona en caída libre no sentirá su propio peso. Quedé sorprendido. Esa sencilla idea me causó una profunda impresión y me impulsó hacia una teoría de la gravitación". Hace no mucho el periodista Javier Sampedro tiró de genialidad ajena para explicarlo todo en un una frase del físico John Wheeler: "La materia le dice al espacio cómo curvarse, el espacio le dice a la materia cómo moverse". Esto es, la gravedad, la fuerza determinante en el nivel macro, es en realidad como un mar de ondulaciones en el tejido del espacio y el tiempo. Y a partir de ahí, una profunda disección y estructura matemática capaz de generar migrañas, pero fundamental. ●



Teoría de la Relatividad 1916





Naukas

CSIC

Teoría de la Relatividad

APLICACIONES DE LA TEORÍA DE LA RELATIVIDAD



El reloj astronómico. FOTO: Pablo J. Casal.

49

La Teoría de la Relatividad, en sus dos niveles, Especial y General, tiene muchas aplicaciones prácticas, las cuales, además, han servido de justificación de la propia teoría. Además ha superado todas las pruebas a las que ha sido sometida, incluso con tecnología que Einstein no podía ni imaginar a principios del siglo XX. La teoría también ha tenido aplicaciones prácticas, en el comportamiento de la materia a niveles atómicos en la energía nuclear y en los programas de investigación con aceleradores de partículas, donde los postulados de dilatación del tiempo y contracción del espacio se usan diariamente.

Pero hay un sitio donde tiene una aplicación vital que usamos todos, a diario. Y sin Einstein no se podría haber hecho. Encienda el móvil; busque el localizador en Google Maps o en otra aplicación semejante: ¿le dice dónde está usted en tiempo real? Pues dele las gracias a Albert. El sistema GPS sería imposible sin tener en cuenta los preceptos de Einstein; para que la constelación de satélites funcione deben llevar a bordo relojes atómicos que se conectan para que nosotros podamos saber dónde estamos con mensajes cruzados a esos satélites. Estos relojes son tan avanzados que consideran el efecto de dilatación temporal de la teoría de la relatividad para funcionar y ser precisos. De no hacerlo las desviaciones podrían ser hasta de casi 11 km.

La Rioja,

Viñedos y monasterios dominan un paisaje en con



tierra proteica

stante cambio y rendido al poder de las estaciones

por Noemí Sabugal

FOTOS: Pablo J. Casal.



52

Siempre las montañas al fondo y, bajo los pies, una tierra rojiza llena de piedras. Una hemorragia de ríos cauterizados por álamos y chopos que llevan sus secretos al Ebro y de éste a un mar que se sabe lejano. Valles que provocan una falsa sensación de inmovilidad, pues en pocos sitios cambia tanto el paisaje. El carácter de La Rioja es voluble como el de un niño, tan pronto esplende en verdes vivos o arde en los fuegos rojos y amarillos del otoño, como se enfurruña y muestra su vientre seco que hieren desnudos troncos retorcidos.

Este humor tornadizo se debe a los cambios que las estaciones provocan en los viñedos que dominan las colinas, pero no sólo, también al color irreal del cereal crecido y a su ausencia tras la siega, que deja desnudos los campos. La vida en La Rioja tiene una cadencia pausada porque de nada sirve acelerarse si la fruta no está en sazón, ya habrá tiempo de agachar el lomo durante días interminables para obtener el premio que la naturaleza reserva. Igual que el vino no gusta de prisas, pues su elaboración lleva su tiempo e incluso para algunos quedan años por delante para dormir en silencio, los riojanos tampoco y eso se nota hasta al pedir un café.

La tranquilidad de sus pueblos, de las plazas de guijarros y las iglesias, se rompe en otros lugares en los que el barullo es la esencia. Un enjambre ocioso recorre cada noche la calle Laurel o la de San Juan en Logroño. Bulliciosos y felices zánganos que toman vinos con tapas de champiñones a la plancha o 'zapatillas' de jamón. En la capital riojana se funde la calma de las ciudades pequeñas con el jaranero encuentro con el vecino en los bares, donde se busca el codo a codo que no es posible durante la rutina laboral del día.



Arca que contiene los restos de San Millán,



Planta de embotellado en las bodegas Mar



53

en el monasterio de Yuso



qués de Riscal, en la Rioja Alavesa





visita a la bodega familiar David Moreno, en Badarán

Acompañado por el Ebro, a cuyas orillas hay paseos que hacen fluir el pensamiento, Logroño es también paso del Camino de Santiago. Peregrinos con cojera y grandes mochilas cruzan cada día sus calles y son parte de los rostros de la ciudad. La joven peregrina francesa que viene de Roncesvalles y recorre Ruavieja siente que la historia está grabada en cada piedra de la calzada. Todos los caminantes que han estado ahí son el mismo caminante, unidos por algo difícil de comprender. Otra muchacha rubia, tal vez alemana o británica, pasará por el mismo sitio al día siguiente y así los días se repiten a sí mismos. Los viajeros, vengan de donde vengan, llevarán en sus ojos la misma sucesión de imágenes: las torres gemelas de la concatedral de Santa María de la Redonda; la chimenea de la antigua fábrica de tabacos, ahora inútil y hermoso tronco de ladrillo rojo en medio de dos casas, y el refugio de los arcos de la calle Portales.

Salir de Logroño, buscando la amplitud del cielo que protege a La Rioja, es entrar directamente en alguna bodega. Hay más de 1.200 en un territorio en el que se aprovecha cada metro de terreno y que de manera forzosa tiene que continuar en regiones próximas, en este caso en la Rioja Alavesa, al otro lado del Ebro, donde Frank O. Gehry ha dejado el sello de su arquitectura luminosa en el hotel de Marqués de Riscal.

Las bodegas riojanas ofrecen muchas posibilidades de visita, desde las grandes firmas a otras más modestas y familiares, pero quizás la mejor opción es comenzar por el Museo de la Cultura del Vino, levantado en Briones por las bodegas Dinastía Vivanco. Desde el cuidado de la viña a la elaboración del tapón de corcho de las botellas, todos los elementos que confluyen en la actividad riojana por excelencia están representados en este espacio. Para el visitante curioso procura una experiencia que bien puede llegar a las dos horas, tal es la cantidad de información que ofrece: los tipos de uva y los aperos para la labor agrícola, la fabricación de los toneles y los olores del vino y así mil cosas más, hasta concluir con la colección más completa y singular de sacacorchos que existe.

A menos de diez kilómetros de Briones, es imprescindible la visita a la localidad principal de la Rioja Alta: Haro, y a las bodegas centenarias del Barrio de la Estación. Su florecimiento estuvo marcado por dos coincidencias más o menos felices: la llegada del ferrocarril y la desesperación de los bodegueros franceses, que echaron mano de los vinos riojanos para cubrir los desastres que la filoxera causaba en sus viñedos.

Y, después de tanto vino, el frescor y recogimiento de un monasterio quizás no sea mala idea. En La Rioja hay donde elegir, pero conocer los de San Millán de la Cogolla: Yuso y Suso, es el mejor punto de partida. Declarados Patrimonio de la Humanidad y refugiados entre montañas de silencio boscoso, son además el escenario en el que un desconocido monje redactó las famosas Glosas Emilianenses, consideradas durante años la primera manifestación escrita del castellano, aunque después ganarían el puesto otros textos como los Cartularios de Valpuesta. Merece la pena la interesante visita guiada por el enorme monasterio de Yuso que, a pesar de sus orígenes medievales, nos lleva al esplendor monacal de los siglos XVII y XVIII. Después se puede ir, caminando monte arriba si se quiere, a la tumba del ermitaño San Millán en el monasterio de Suso, cuyos orígenes se han datado en el siglo VI. La vida de este santo la contaría, seis siglos después, Gonzalo de Berceo, principal representante del Mester de Clerecía.



Prensa en el Museo de la Cultura del Vino, en



Briones



Veleña de las bodegas Muga en la localidad de Haro



58

Detalle de la sillería del coro del monasterio de Santa María la Real de Nájera



Figura orante en el Panteón Real



Monasterio de Suso, cuya construc



Para completar la ruta de los monasterios riojanos, además de a los de Cañas y Valvanera, hay que ir a Nájera para descubrir el de Santa María la Real, lleno de sepulcros espectrales. El Panteón Real, el Panteón de los Infantes y el Panteón de los Duques de Nájera, con su iluminación peliculera y su sucesión de tumbas, adensan el aire de la iglesia del monasterio a pesar de sus altos muros góticos. La sensación se suma a la que producen las figuras decapitadas del Claustro de los Caballeros, cuyas cabezas fueron arrancadas por su uso como dianas de tiro para los soldados franceses durante la Guerra de la Independencia.

La sillería del coro superior del templo ha perdido importantes piezas con el abandono del monasterio tras la desamortización, pero merece una detallada visita. Sus tallas de pecados, demonios y enfermedades como la peste puede que aparezcan después en nuestras pesadillas. Pero el viajero no debe preocuparse porque, por mucho que se aleje en el espacio y en el tiempo, La Rioja sólo ocupará lugar entre los mejores sueños. ●

inqanet
d i s e ñ o